

Sombras y Cizallas

[numero 9]

Liberacion Animal

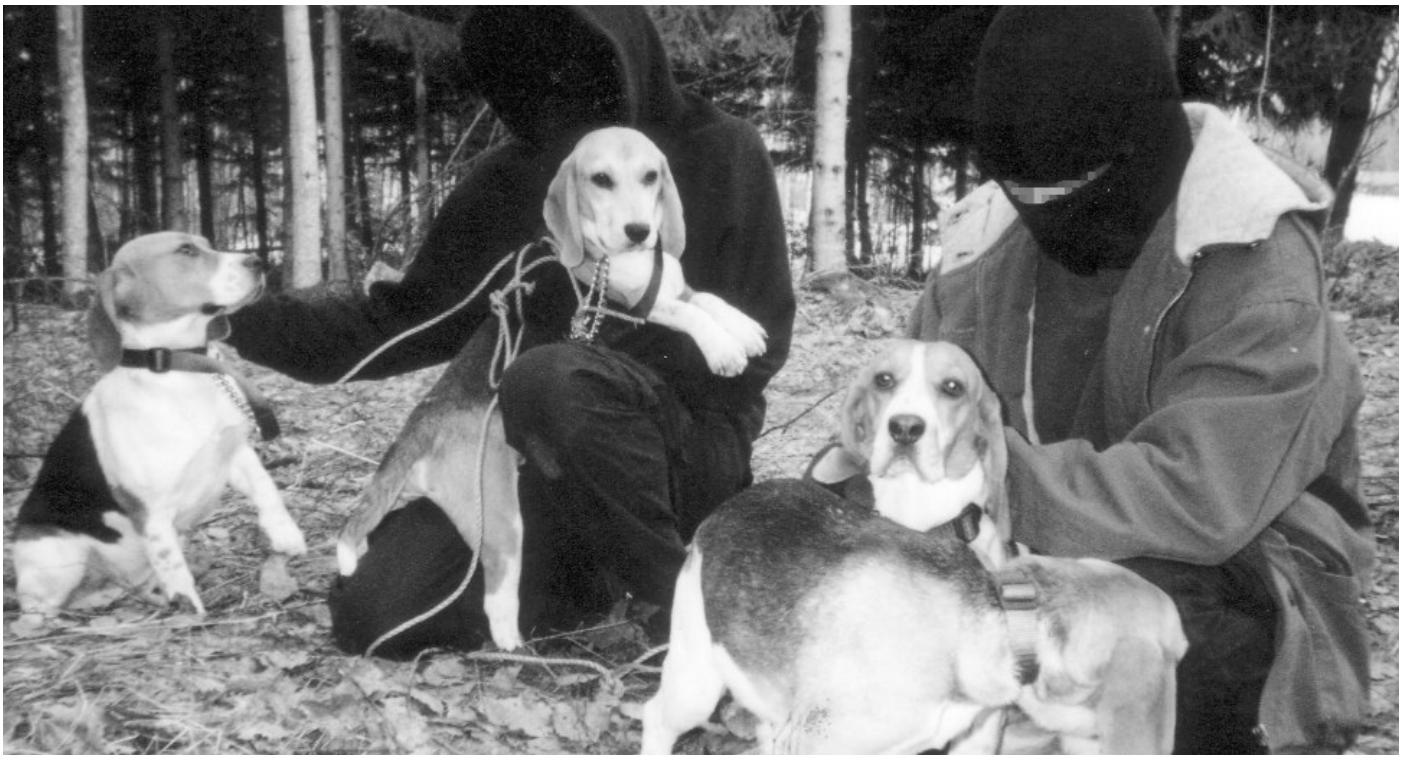
Editorial

Sabemos que esta revista se suele distribuir por centros sociales anarquistas y lo consideramos fundamental ya que el anarquismo esta basado en las mismas ideas de igualdad, libertad y rechazo a la dominación que el movimiento por la Liberacion Animal. Sin embargo, también nos gustaría que los distribuidores la tratasen de llevar a colectivos animalistas. La gente joven de este entorno debe conocer todas las vías de lucha para elegir la que más le guste. Es necesario que todos lxs veganxs se den cuenta de que son ellxs los únicos que pueden hacer avanzar el movimiento. Asimismo deben tener siempre presente que los animales que en estos momentos están enjaulados no pueden esperar a ningún proceso burocrático, no pueden esperar a que la sociedad se haga vegana, necesitan que alguien los saque de ahí ya; y esa responsabilidad cae sobre los veganos.

La acción directa también es una buena forma de dejar claro desde el primer momento a los explotadores que no vamos a negociar, que cualquier acuerdo intermedio supondría nuestra derrota y la de nuestros hermanos, y que nuestro único objetivo es la desaparición de toda forma de explotación, y por tanto la de todxs los explotadores.

Es por ello por lo que consideramos importante que esta revista pase por todos los colectivos e individualidades pertenecientes al movimiento por la Liberación Animal. Para que se den cuenta de que el FLA no está formado por expertos en guerrilla ni nada parecido. El FLA está formado simplemente por gente que se da cuenta de que el sitio de los animales no son las jaulas, sino la libertad. Cualquier persona, en grupo o en solitario, puede entrar a un centro de explotación animal, liberar a los animales y destruirlo, sólo hace falta querer hacerlo. Querer es poder.

El resto de personas que formamos este movimiento, y que por cualquier motivo no podemos llevar acabo estas acciones, si podemos y debemos crear un clima de apoyo a las personas que deciden arriesgarse. Esta revista pretende por tanto crear ese nexo de unión entre todos los activistas, sea cual sea su forma de lucha escogida, para aumentar así nuestra efectividad.



Justo antes de acabar la edición de este número ha aparecido en los medios de comunicación la noticia de tres liberaciones de visones llevadas a cabo en una misma noche en Galicia. Como suele ocurrir cuando alguien hace algo destacado, el debate ha surgido entre los activistas. Hay quienes afirman que el movimiento debe esperar a llevar a cabo este tipo de actos, ya que la sociedad no se encuentra preparada para comprender los motivos.

A nosotrxs nos parece muy fácil hablar de esperar cuando no son nuestras vidas las que tienen la muerte marcada en el calendario, cuando no es nuestra libertad la que está enjaulada. Las personas que llevaron a cabo estas acciones se dieron cuenta de que para esos visones no quedaba tiempo para manifestaciones o peticiones burocráticas. Su vida dependía litaralmente de ellxs y no les fallaron. Ahora miles de visones corren libres en los campos gallegos, si no hubiese sido por esos activistas que no quisieron esperar más, serían un abrigo.

Gracias a estas acciones no sólo se ha logrado la liberación de muchos individuos (que ya sería suficiente para justificarlas), se ha atacado a todo el negocio de la piel. El debate generado en los medios los días posteriores a las acciones no lo había logrado nunca ningún otro acto de protesta de nuestro movimiento, y la discusión de ideas sólo puede beneficiarnos a los animales.

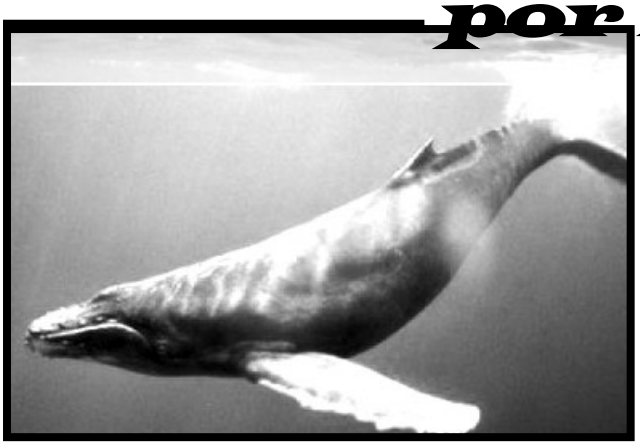
Sombras y Cizallas quiere dar las gracias a todos esos activistas que se han dado cuenta de que los animales no pueden esperar más, a los que ven la Liberación Animal como una lucha por cada uno de los individuos que están enjaulados.

Ataquemos el especismo de mil maneras, pero siempre desde la unidad.

Un abrazo a los que luchan.

Hundir la flota

por Rod Coronado





David Howitt y yo pasamos todo el verano de 1986 trabajando para conseguir dinero para nuestra misión de infiltrarnos en Islandia con el único propósito de causar el máximo sabotaje económico a la su industria ballenera. Por las noches trabajaba de camarero en un club en el distrito londinense de Chelsea, y durante el día reparaba antigüedades en Kings Road. David se fue al sur de Inglaterra, donde trabajaba recogiendo lúpulos. Cada pocas semanas quedábamos para discutir nuestros planes y analizar los datos que habíamos recopilado sobre Islandia. Cuando acabábamos nuestra tarea, preparábamos unas cuantas bombillas rellenas de pintura y dábamos unas vueltas en bici por Londres para redecorar sus tiendas de pieles.

Finalmente llegó el día en que tomamos el metro de Londres hacia el Aeropuerto de Heatrow para coger nuestro vuelo de IcelandAir hacia Reykjavik. Cuando íbamos al aeropuerto me quité de la chaqueta un parche que decía "Salva a las ballenas, salva a la tierra", con un dibujo de una aleta de ballena. Todo lo que llevabamos encima eran nuestras cámaras, ropa, chubasquero, luces acuáticas, navajas y un par de mapas. Todas las herramientas necesarias para la acción las compraríamos en Islandia.

Cuando llegamos en octubre, sólo quedaban por allí los turistas más fieles. Conseguimos cama en un albergue juvenil, y una de nuestras primeras tareas fue comprar un par de cizallas y una llave inglesa extensible en una ferretería local. Queríamos que pasase el máximo tiempo posible entre la compra de nuestras herramientas y la acción, en caso de que alguien pudiese recordar esa compra.

Una de nuestras primeras noches en la ciudad de Reykjavik salimos bien entrada la noche del hostal y fuimos hasta un desguace desde donde podíamos ver los cuatro barcos islandeses de 175 pies que conformaban la flota ballenera completa de la nación. Hvalur ("ballenero") 5, 6, 7 y 8 flotaban en el puerto, atados en línea como los cuatro jinetes del Apocalipsis esperando soltar su demonio en el mundo natural. La superestructura de los barcos estaba pintada en blanco con las ventanas del puente y las portillas en oscuro, lo que parecía la cuenca de los ojos de una calabera.

No es necesario decir que nos sentimos un poco intimidados. La realidad de lo que aquello era parecía muy fácil de discutir en Inglaterra, pero ahora era como si aquellos barcos nos estuviesen mirando a la cara en medio de la helada que estaba cayendo en la noche de Reykjavik. Era algo más que un poco desalentador. Pero sabíamos que no sería facil, así que comenzamos una serie de vigilancias nocturnas en el puerto. Después de dos semanas de vigilancia comenzó a emerger una rutina definitiva. Cada viernes por la noche, un vigilante se aliviaba la noche de vigía con dos botellas de Brenivin, un fuerte vodka islandés. No se veía nada de actividad en tres de los barcos, y el vigilante se quedaba en el cuarto barco, que era el más alejado del muelle. Una noche en fin de semana parecía la mejor noche para la acción.

En Reykjavik vimos fotos de la estación ballenera, que estaba a 45 millas de la ciudad. Se ofrecía visitas a la estación, así que David y yo hicimos auto stop hasta la desolada estación y nos bajamos cerca de la entrada. Conforme nos acercábamos no se veía ni un alma. La estación ballenera se había acabado, y con ella también la demanda de visitas. David y yo comenzamos a andar por la instalación a plena luz del día, mirando por las ventanas de las oficinas, la maquinaria, los talleres... y rápidamente los dos dimos por hecho que también seríamos capaces de golpear la estación ballenera. Sabíamos que sólo tendríamos un disparo en la industria ballenera de Islandia, y cualquier riesgo para nosotros no importaba. Todavía sentíamos que las posibilidades eran elevadas y que no nos iríamos de la isla hasta que nuestro sabotaje fuese descubierto.

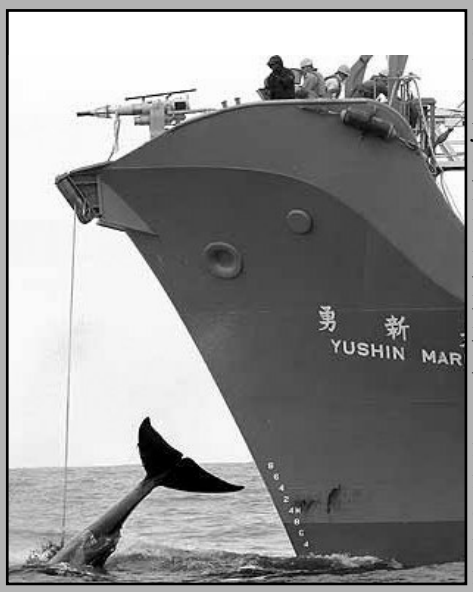
En noviembre de 1986 Islandia no era un país que esperase o que incluso recordase las amenazas de una organización militante en contra de la caza de ballenas. Sólo había un vigilante para los cuatro barcos. Era la estación de descanso y la tripulación estaba en tierra, con el trabajo en los barcos restringidos a las horas de luz del día.

La semana de nuestro plan de ataque los barcos balleneros fueron colocados en el dique seco. Ono por uno, los sacaban del agua para limpiarlos y repararlos, lo que suponía una operación mayor. David y yo habíamos planeado hundir todos los barcos y excepto el que albergaba al vigilante. Ahora estábamos obligados a sacrificar nuestro tercer objetivo. El dinero se nos estaba gastando, y el miedo a que nos descubriesen todavía nos atormentaba. ¿Quizás nosotros también estábamos bajo vigilancia, y la policía estaba esperando a que actuásemos antes de que pudiesen arrestarnos legítimamente?

David y yo ya habíamos repasado el sistema penal de Islandia y habíamos aprendido que la sentencia más larga que puede caer a cualquier crimen era de once años. También aprendimos que los presos de Islandia trabaja-

ban haciendo bloques de cemento para las aceras. A partir de ese día no paramos de hacer chistes sobre lo buenos que seríamos contruyendo las aceras de Islandia.

Finalmente, entregados al espíritu del destino de las ballenas, decidimos actuar. Elegimos la noche del 7 de noviembre para nuestras tareas de venganza. Nos despedimos de nuestros amigos europeos y les dijimos que David y yo íbamos a alquilar un coche en nuestro último día para hacer una pequeña ruta turística. Condujimos hasta el aeropuerto en la mañana del día 7 para embarcar nuestro equipaje para el vuelo de que salía del país a las 6 de la mañana del día siguiente. Era hacia Luxemburgo, aunque no nos importaba a donde fuera, siempre que no fuera a Escandinavia. Después, fuimos al único restaurante vegetariano de Islandia para tomar lo que sería nuestra última gran cena. Habíamos estado guardando dinero para este último lujo, pero encontramos el restaurante cerrado. Para no disgustarnos, compramos comida en un supermercado y condujimos hasta un claro en un bosque sobre la estación ballenera para tomar nuestra comida y esperar la temprana oscuridad del invierno.



Mientras comíamos estuvimos escuchando la radio del coche, y cuando acabamos la cena descubrimos que nos habíamos quedado sin batería. Aquí debería haber acabado nuestra misión, si no hubiera sido por un grupo de jóvenes islandeses, probablemente empleados de la estación ballenera, que vinieron a rescatarnos. Le pusieron las pinzas a nuestro coche hasta que pudimos arrancarlo, después nos despedimos y nos dirijimos al sitio donde habíamos decidido que dejaríamos el coche, ya que la noche se estaba acercando. Comenzó una tormenta, añadiendo una cubierta brillante al tiempo que David y yo nos poníamos nuestros chubasqueros oscuros, los guantes, los pasamontañas y nos abrochábamos las riñoneras en las que llevábamos las luces y las herramientas. Entonces dejé las llaves del coche en la parte de arriba de la rueda trasera, y comenzamos en largo camino a la estación ballenera en la más completa oscuridad, empujados por el viento y la intensa lluvia.



Conforme nos acercábamos a la estación ballenera, nos sorprendió el sonido de una excavadora que estaba cavando una zanja en la estación. Nos tiramos al suelo y pasamos la siguiente hora tumbados con la heladora lluvia hasta que el trabajador y su máquina se marcharon a la ciudad. Cuando las luces de la máquina desaparecieron, saltamos a la acción.

Después de esta tarea, encontramos la habitación de los ordenadores de control que albergaba toda la maquinaria automática de de la estación. Destrozamos los paneles de los ordenadores hasta que echaron chispas y hasta que las luces de los ordenadores y la maravillosa música de las máquinas moribundas se escuchaban. No había tiempo que perder, así que nos desplazamos hasta el almacén de los barcos, donde se guardaban las piezas de recambio de los barcos balleneros. Cogimos las piezas más caras y anduvimos hasta el final del muelle y las tiramos al agua. Finalmente, llegamos a las oficinas donde estaban los libros que detallaban las capturas ilegales, los confiscamos y tiramos cianuro por todo el edificio. Rompimos las ventanas y cualquier cosa que parecía cara vio su fin gracias a nuestras llaves inglesas y nuestras cizallas.

Nuestra primera tarea fue el sabotaje de los seis enormes generadores de diesel que proporcionaban la energía a la estación. David y yo éramos ingenieros del diesel con experiencia, y sabíamos lo que era bueno para un motor y lo que era malo. Un poco antes nos habíamos quitado la ropa porque estábamos sudando mucho en nuestro trabajo manual.

Después pasamos a las centrifugadoras que pocesaban la grasa de las ballenas y la convertían en un aceite lubricante de alto grado que se usaba en misiles. Tras golpear el delicado engranaje, localizamos lo que no podíamos encontrar en la planta de empaquetado de carne: la montaña de carne de ballena. David había intentado mover muchos pales de carne de ballena que había, albergados en enormes refrigeradores bajo la estación, pero la carretilla elevadora que conducía se quedó sin gas propano. Nos vimos forzados a poner una cuña en la puerta de los refrigeradores y sabotearlos con la esperanza de que la carne se descongelase y estropease.

Unos días después escucharíamos en las noticias de World News al capataz de la estación relatando en estado de shock lo sucedido en la estación ballenera, y decía que había sido el objetivo de un ataque aéreo. Nos podíamos haber pasado toda la noche saboteando la estación, pero los barcos estaban esperando, así que David y yo nos hicimos señales de retirada y regresamos cansados y sudando a nuestro coche. Una vez allí experimenté un momento frenético al ir a coger las llaves y ver que no estaban allí. El viento había soplado tan fuerte que las había volado unos metros más allá del coche, donde las encontré con mi linterna. Ahora, cubiertos de grasa y empapados de sudor, nos fuimos de vuelta a Reykjavic. El tiempo hizo que la carretera fuera peligrosa, y a menudo se resbalaba al pasar por el hielo.

Estoy seguro de que muchas de mis primeras canas me salieron aquella noche. Una hora después llegamos al puerto de Reykjavik, donde tres barcos permanecían flotando en el agua, y el cuarto sobre el dique seco. David y yo descansamos y tomamos algo de comida energética y escondimos los libros confiscados de la estación ballenera en el asiento trasero. Después de respirar profundamente, abrimos las puertas del coche y salimos en medio de la fuerte tormenta, que hacía de nuestros pasamontañas y de

nuestros chubasqueros más una necesidad que un disfraz. Con las manos en los bolsillos como dos frios pescadores, caminamos hacia el final del muelle hacia el Hvalur 5, 6 y 7.

Las olas en el puerto eran tales que alcanzaban la cubierta de los barcos; así que para embarcar todo lo que teníamos que hacer era saltar unos cuantos metros del muelle hasta las chapas de acero de la cubierta. Corrimos rápido hasta Hvalur 5, David sacó nuestras cizallas y cortó el candado que cerraba la ventanilla de la habitación del motor. Una vez en las habitaciones de los motores -que estaban totalmente iluminadas-, David revisó el barco para ver si había algun vigilante durmiendo, mientras yo en la habitación del motor comencé a levantar las chapas de la cubierta, buscando la válvula enfriadora de agua salada que regulaba el agua del mar y que enfriaba los motores del barco en el mar. En el momento que la encontré, David había vuelto para decirme que el barco estaba completamente vacío.



Comenzamos a aflojar las dieciséis o más tuercas que aseguraban la cubierta de la válvula en su lugar, y cuando ya habíamos quitado la mayoría el agua comenzó a salir a presión por los agujeros de los tornillos. Probé el agua y era salada. Cuando quitamos completamente la cubierta, el agua del océano inundaría completamente primero la habitación de los motores y después el resto de los compartimentos del barco, arrastrándolo hacia el cementerio acuático en lo más profundo del puerto de Reykjavik. Dejando la cubierta prácticamente quitada, nos fuimos al Hvalur 6, donde repetimos el proceso, localizando rápidamente las válvulas enfriadoras de agua salada del barco.

Finalmente, con todas las tuercas y los tornillos quitados, metimos una barra en la válvula saltó después con poca resistencia, dejando pasar una inundación de agua salada que nos empapó a David y a mí. Volvimos rápidamente al Hvalur 5, donde quitamos los últimos tornillos de la cubierta del barco, y una vez más el oceáno empezó a entrar dentro.

Ahora era el momento de escapar. La estación ballenera había sido demolida, y los dos barcos balleneros de 175 pies se estaban hundiendo. Eran poco antes de las 5 de la madrugada, y el aeropuerto estaba casi a una hora de allí. Nos alejamos de los dos barcos hundidos, tiramos las herramientas en el agua helada y nos quitamos los pasamontañas al llegar al coche. Me senté en el asiento del conductor, arranqué el coche y nos pusimos en carretera. Poco después de dos minutos, nos paró un coche de la Policía de Reykjavik.

Lo primero que pensé fue: "No, no pueden ser tan buenos; no pueden haber estado vigilándonos durante todo este tiempo". Todavía había dos barcos que se estaban hundiendo rápidamente y los minutos se escapaban antes de que nuestro vuelo hacia la libertad despegase, dejándonos posiblemente durante los próximos once años perfeccionando nuestras dotes como albañiles en la prisión local. Un policía se acercó hacia mi ventanilla al tiempo que David y yo estábamos sentados empapados de agua y con grasa de los motores por toda la ropa.

El oficial me pidió que me montase en su coche. Mirando a David, que estaba sentado con la mirada firme, salí del coche y me senté en el asiento trasero del coche de policía. Los oficiales me ignoraron y hablaron entre ellos en islandes, hasta que se volvieron y me preguntaron en inglés, "¿ha bebido alcohol esta noche?". Casi riendo dije "no, ni siquiera bebo", lo cual era mentira, y entonces me preguntó si podía olerme el aliento. Estuve a punto de soltar una gracia, pero un café caliente del avión de IcelandAir me estaba llamando a gritos. Aí que le eché el aliento, y me deseó un buen viaje al aeropuerto, sabiendo que era a donde probablemente íbamos debido a lo temprano que era.

Probablemente aquel policía todavía se está dando golpes en la cabeza por haber tenido en su coche al único saboteador de la nación desde la II Guerra Mundial y dejarle escapar. Ya en el coche, David me dijo que había estado a punto de escaparse pero pensó que era mejor esperar a ver si yo le hacía alguna señal. Ahora no era el momento de plantearse la liberación del zoo, ya que debíamos darnos prisa para coger nuestro vuelo de las 6 de la mañana.

En cuanto llegamos al aeropuerto cogimos nuestro equipaje de mano y nos camabiamos rápidamente de ropa, tirando la grasienta en la papelera del aeropuerto. Después pasamos por la cola de Clientes Islandeses sin incidente alguno, facturamos y cogimos nuestras tarjetas de embarque. Un azafato educado nos dijo que el vuelo se había retrasado debido al mal tiempo. Aquellas palabras eran lo último que queríamos escuchar, y David y yo nos pasamos los siguientes treinta minutos sin dejar de mirar al reloj, imaginándonos el caos en erupción que habría en esos momentos en el puerto de Reykjavik. Finalmente, nos llamaron para el vuelo y embarcamos rápidamente, todavía sin sentirnos seguros hasta que aterrizásemos en Luxemburgo.

Horas después de aquello, David y yo miramos por la ventana esperando a medias ver a los agentes de la Interpol esperando nuestra llegada. No estaban. Recogimos nuestro equipaje y salimos del aeropuerto después de hacer una llamada anónima a la oficina de Sea Shepherd en Reino Unido para decir sólo, "Hemos llegado a la estación, dos están en el fondo".

Hicimos auto-stop hasta Bélgica, donde cogimos un ferry para Inglaterra y luego un autobús a Londres. Al bajar del autobús, 36 horas después de nuestra acción, me dirigí a una papelería y cogí un periódico. Un artículo en la portada decía sólo "LOS SABOTEADORES HUNDEN BALLENEROS, foto en la página 6". Al llegar a la página vi una de las mejoras vistas del mundo. Aparecían el Hvalur 5 y 6 descansando tranquilamente en el fondo del puerto de Reykjavic, sólo se asomaba entre las olas el esqueleto de su superestructura. Paus Watson aparecía en una cita aceptando la responsabilidad del ataque, del que decía que era una acción de apliación de la moratoria de la IWC (International Whaling Commsion) sobre caza comercial de ballenas que Islandia había violado.

David y yo nos abrazamos en mitad de la calle, riendo con la euforia que sólo puede darte un sueño hecho realidad.

Sin duda el principal motivo por el que detienen a la gente es porque empiezan a hacer acciones cuando ya son conocidos por la policía. El error más común de los activistas es empezar su activismo con métodos legales (manifestaciones, charlas, etc). Cuando llevan ya un tiempo con esta estrategia se dan cuenta de que para acabar con la explitación animal no es suficiente con pedir a los explotadores que detengan sus actividades y que lo debemos hacer por nosotros mismos. Es entonces cuando comienzan las liberaciones y sabotajes pero en ese momento la policía ya los conoce. Seguramente el segundo motivo más frecuente es hacer las acciones en tu misma ciudad, lo que convierte a los activistas que viven en ella en los principales sospechosos. Una ocasión en la que se fusionaron ambas circunstancias fue en el arresto del italiano Sergio Maria Steffani. Cuando ya era conocido por ser uno de los miembros más activos de la campaña Chiudere Morini se colocaron dispositivos incendiarios con bombonas de camping gas en una carnicería de su pequeña ciudad; pero no solo era su ciudad, sino que la carnicería estaba situada en la calle en la que vivía su novia. Como era de esperar la policía entró en su casa y la registró. Encontró una bolsa de una tienda en la que se vendían bombonas de camping gas. La policía pidió a los propietarios de la tienda que mirasen si habían vendido ahí a un mismo cliente dos bombonas de camping gas con otros artículos que habían sido usados para hacer el artefacto . El resultado fue positivo, y la tienda tenía registrado el momento y la caja en la que se había producido esa venta. Cogieron las grabaciones de las cámaras de seguridad que enfocaban esa caja y se podía ver a Sergio pagando en esa caja en el momento en el que se había vendido el material. Casualmente Sergio compró el material sólo un día antes de que se produjese el ataque.

Conclusión: Si vas a hacer acciones intenta no ser conocido en el movimiento. Ten especial cuidado si haces acciones cerca de la ciudad en la que vives. Nunca compres el material cerca de tu casa y cómpralo con la máxima antelación posible para que las grabaciones de las cámaras de seguridad no estén disponibles para la policía.

En Finlandia ha habido varios arrestos relacionados con el clima. En una ocasión se arrestó a un activista que reventó los cristales de una peletería de su calle con un martillo. Era de noche y había caído una ligera capa de nieve. El activista salió de su casa cuando no había nadie, se dirigió a la peletería, rompió los cristales y regresó. A la mañana siguiente las huellas que habían quedado sobre la nieve no dejaban lugar a duda, se dirigían desde el portal de la casa del activista a la peletería y de la peletería otra vez al portal.

También en Finlandia, un grupo de activistas realizó una liberación de visones. Cuando se dirigían al lugar, caminando sobre la nieve, uno de los activistas escupió. Al día siguiente la policía siguió las huellas de los activistas para ver si en el camino podían encontrar algo de interés. Al lado de las huellas encontraron un punto en la nieve derretido y descubrieron que era un escupitajo. La saliva había quedado congelada, la cogieron y la analizaron para obtener el ADN. Esto sirvió para el arresto del activista y como prueba en el juicio.

Conclusión: La nieve debe ser siempre tenida en cuenta ya que puede aportar innumerables pruebas a la policía.



John Smith, ahora vuelve a estar preso. Escribele!

Durante la década de los 90 en la ciudad de Manchester había una gran actividad del ALF. No había muchos activistas pero los que había eran muy activos. Prácticamente todas las noches los jóvenes compañeros salían a hacer sabotajes y algunos de ellos se encuentran en la cárcel hoy en día. Una de sus actividades favoritas era romper ventanas de las carnicerías lanzando canicas con un tirachinas desde el coche. El resultado era pequeños agujeros en los escaparates pero que agrietaban todo el cristal. A un carnicero se le ocurrió poner pequeños cuadrados de cristal pegados a los agujeros y al cabo del tiempo muchos escaparates estaban complétamente llenas de estos cuadraditos de cristal y totalmente agrietados. Generalmente iban dos o tres personas, pero a veces, una sola persona hacía todo el trabajo. Esto implicaba que la persona que conducía a la vez tenía que usar el tirachinas. En una ocasión un activista decidió ir a dar una vuelta con su coche y su tirachinas a buscar carnicerías. Iba conduciendo, redujo la velocidad al acercarse al objetivo, cargó, apuntó, lanzó y PLAS!. Oyó un sonido intenso al lado de él; se había olvidado de bajar su propia ventanilla y el cristal se había hecho añicos. Otra vez, utilizando la misma técnica, esta misma persona lanzó la canica, rebotó sobre el cristal de la carnicería y golpeó en la ventanilla trasera del coche destrozándola.

Conclusión: si vas a disparar con un tirachinas desde tu coche, al menos baja la ventanilla.

Otra de las personas que participaba en el deporte de romper ventanas de carnicerías en Manchester era John Smith, que actualmente cumple una condena de 12 años de cárcel por su participación en la campaña SNGP. Tras los innumerables ataques contra las mismas carnicerías de Manchester los carniceros al final decidieron cubrir los escaparates con persianas metálicas. A alguien se le ocurrió golpear con un mazo las persianas para romper el escaparate que había detrás, o si había huecos entre las persianas golpear con una barra de acero a través de ellos. Particularmente una carnicería había sido golpeada en innumerables ocasiones, varias veces por semana los activistas la visitaban. El propietario decidió colocar unas persianas especialmente resistentes, pero los activistas no se dieron por vencidos y decidieron buscar una vía alternativa para romper el cristal e intentar arruinar al vendedor de cadáveres. John fue la persona a la que se le ocurrió la ingeniosa idea: robó un coche y lo estampó contra la carnicería. Como ya se había atacado decenas de veces, la policía estaba en el lugar esperando. Ellos esperaban ver a un grupo de activistas acercarse con martillos o tirachinas a romper el escaparate, pero lo que vieron fue un coche amarillo que pasaba por la calle y de pronto giraba bruscamente y se estampaba contra el escaparate. Sin duda a la policía este nuevo método les cogió por sorpresa. La alarma de la carnicería había saltado cuando tres activistas salieron corriendo del coche. Pero uno de ellos, John estaba un poco atontado porque no llevaba puesto el cin-

turón de seguridad en el golpe, y tuvo que regresar porque además se le habían caído las gafas. Cuando las fue a coger la policía se le echó encima. Los otros dos activistas consiguieron huir a pesar de que decenas de coches patrulla e incluso un helicóptero estaba tras ellos. Uno de los dos activistas se escondió durante horas debajo de unas bolsas de basura de un edificio hasta que disminuyó la presencia policial.

Conclusión: No se debe atacar el mismo objetivo muchas veces seguidas porque la policía te puede estar esperando. Si robas un coche y lo estampas contra un centro de explotación, ponte el cinturón de seguridad y no uses gafas.

En 1988 en Inglaterra, varias personas planeaban rescatar a un delfín de la diminuta piscina de un delfinario. A pocos metros del delfinario se encontraba el mar. Durante las visitas previas que los activistas hicieron al lugar una persona vió desde un hotel como los activistas saltaban el muro y entraban. Cuando la policía llegó detuvo a tres de los cuatro activistas, el cuarto logró huir. La policía dio con el coche en el que habían llegado y lo cubrieron completamente de un polvo que utilizan para encontrar huellas dactilares. Dentro del maletero había una cartera, la cartera del activista que había logrado escapar. Los policías en lugar de abrirla para ver a quien pertenecía la cubrieron también de polvo para encontrar huellas dactilares del propietario. Gracias a la estupidez de la policía el activista nunca fue arrestado y el delfinario fue cerrado tras una campaña legal resultante de los arrestos.
Conclusión: si eres un activista, nunca te dejes tu documentación en el coche mientras haces una acción. Si eres policía y ves una cartera, ábrela para ver lo que hay dentro.

Otro famoso error cometido por el enemigo fue cuando apareció debajo del coche de un conocido participante de la caza de zorros una bomba con clavos. Alguien llamó a la policía advirtiendo del hallazgo, el departamento de explosivos llegó al lugar y la desactivó. Era un hecho raro ya que muy pocas veces el movimiento por la liberación animal había utilizado explosivos en sus acciones. La policía abrió el coche del cazador y en el suelo encontró un clavo idéntico al utilizado en la bomba. Los investigadores barajaron dos posibilidades, la primera que los activistas abriesen la puerta del coche sin forzarla, dejasen el clavo y volviesen a cerrar la puerta con cerrojo; la segunda que el propio cazador hubiese colocado la bomba para desacreditar al movimiento por la liberación animal y fuese tan estúpido de olvidarse un clavo dentro del coche. Al final el cazador tuvo que reconocer que había sido él el que había colocado el explosivo. El cazador recibió una condena de 9 meses de cárcel a pesar de que el artefacto podría haber matado a alguien, jamás un activista por la liberación animal ha recibido una condena tan baja por dispositivos incendiarios que ni siquiera pueden matar.
Conclusión: si quieres volar por los aires tu propio coche, no dejes metralla dentro.

Las alarmas también pueden poner a los activistas en una situación comprometida. Durante una liberación en Inglaterra en un laboratorio saltaron las alarmas, y a la vez que se oían, las luces del lugar se encendieron. Los activistas salieron corriendo y se metieron al bosque. El dueño del vehículo cuando fue a abrirlo para huir del lugar se dio cuenta de que las llaves se las había llevado un amigo que había desaparecido en el bosque. Estuvo esperando un rato a que este llegara, pero al ver que no volvía y que la policía pronto llegaría al lugar, tuvo que romper la ventana del coche, sacar todas las herramientas y cajas para transportar a los animales, esconderlos y huir. Cuando la policía llegó se encontró con el coche de uno de los activistas más conocidos del ALF en Inglaterra. En el juicio no se demostró que había participado en el ataque, aunque era evidente.
Conclusión: Cuando hagas una acción el coche debe aparcarse lejos del objetivo, y las llaves del coche deben esconderse cerca del coche, ya que de esta forma si detienen al conductor, los demás activistas siguen teniendo un vehículo para huir.

Otra situación en las que las alarmas fueron claves en un arresto fue en Finlandia durante un ataque a una granja de pieles. Los activistas vieron un instrumento que parecía una alarma, pero decidieron ignorarla y seguir con la acción. Cuando entraron a una de las naves de cría se encontraron con el granjero que les apuntaba con una escopeta de caza. El granjero empezó a dispararles y varios de ellos fueron hospitalizados en estado grave, con perforación de pulmones, etc. Por desgracia ese instrumento era una alarma silenciosa, y no un modelo diseñado para ahuyentar a los intrusos.



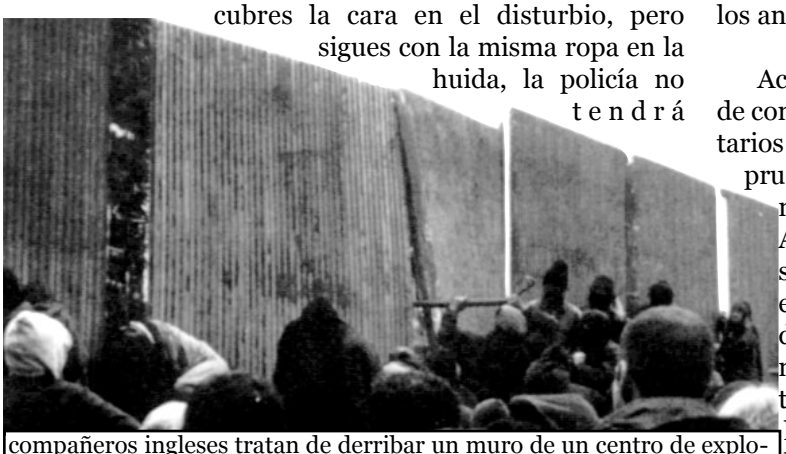
Un activista rescata una gallina sin guantes y con un trapo en la cara. Un claro ejemplo de como no se deben hacer las cosas

Conclusión: antes de atacar un lugar debes saber si hay alarmas o no. Para ello ve unos días antes, revisa el lugar, camina por los lugares por los que pasarás durante la acción, sal fuera del recinto y espera varias horas. Si llega la policía o sale el granjero puede ser síntoma de que hay una alarma silenciosa.

Hace ya muchos años, una célula del ALF se disponía a atacar con dispositivos incendiarios HLS. Aparcaron en mitad de la noche, en un lugar que consideraban seguro para discutir los últimos detalles, de pronto se acercó una patrulla militar. El coche había sido aparcado en una de las entradas de un recinto militar y por supuesto los militares querían saber que hacían ahí. No tenían preparada una historia coherente para contarles y salir del paso, así que los militares hicieron un registro del vehículo. Al encontrar los dispositivos varios activistas salieron corriendo, pero otros, Barry Horne, Michael Shanahan y Gari Allen fueron detenidos.
Conclusión: ten siempre preparada una coartada y una explicación por si eres interrogado antes de ser arrestado, y nunca aparques frente a una base de aviones militares.

Cuando se producen disturbios en manifestaciones, pueden producirse detenciones. En Inglaterra, se hizo común hacer grandes manifestaciones frente a laboratorios de vivisección, y mientras tanto un grupo reducido de activistas iba a la parte de atrás y empezaba a destrozar las ventanas. En Unilever (1984) un grupo de activistas fue a la parte de atrás, había un muro que les impedía alcanzar la puerta trasera del laboratorio, pero con un toro mecánico que se habían dejado fuera del recinto tiraron el muro abajo. Los activistas entraron al laboratorio, rescataron varios animales destrozaron equipo y ventanas, el suelo del laboratorio quedó cubierto de cristales. Al huir casi todos los activistas salieron de la ciudad en furgonetas, pero la policía, que contaba con ello puso varios puestos de control en las principales salidas de la localidad y paraban a todas las furgonetas. A los activistas que consideraban sospechosos les quitaron los zapatos y los llevaron a analizar. En algunos de los zapatos encontraron diminutos cristales incrustados en la suela. Los cristales tienen unas características específicas que los diferencias entre si, lo que sirvió como prueba para condenarles en un juicio posterior.

Generalmente cuando se produce un disturbio en una manifestación, los participantes se preocupan únicamente de cubrirse la cara. En realidad esto no tiene mucho sentido porque la policía si cree que hay posibilidad de un disturbio graba con videocámaras a las personas y así tienen registrada la ropa que lleva cada manifestante. Si te cubres la cara en el disturbio, pero sigues con la misma ropa en la huida, la policía no tendrá problema en relacionar tu ropa con el disturbio y tu cara con la ropa.
Conclusión: Si vas a hacer una acción intenta hacerlo en situaciones en las que la policía no esté presente. Si aun así decides utilizar las manifestaciones para atacar, cámbiate totalmente de ropa en la huida.


compañeros ingleses tratan de derribar un muro de un centro de explotación para liberar a nuestros hermanos durante una manifestación.

Roberto Duria es uno de los activistas más conocidos en Italia por sus monumentales meteduras de pata. Lleva desde los años 80 haciendo acciones del ALF. Algunos ven en él una persona de gran corazón porque la enorme represión que ha tenido que soportar aun no ha conseguido detenerle. Otros ven en él un peligro, ya que por sus fallos la policía ha logrado arrestar a muchos activistas. En 1993 Roberto se dirigió con varios compañeros a la granja de vivisección Morini y la policía estaba ahí esperándoles. No habían tenido ningún reparo en planear la acción dentro de sus casas (con micrófonos) e incluso habían hecho comentarios por teléfono (pinchados). Otra vez la policía lo arrestó dentro de una granja de visones con una chica a la que había conocido dos días antes haciendo autoestop. Hace unos tres años se hizo una liberación de visones en Italia y Roberto envió una carta al propietario de la granja para mostrar su apoyo a la acción, al final de la carta le escribió: "volveremos a sacar a los visones que dejamos atrás", no tuvo ningún inconveniente en firmar la carta con su propio nombre y poner su dirección en el remite. Por supuesto fue condenado por amenazas y sólo un milagro hizo que no le condenasen por la liberación. En enero de 2006 en una región italiana se quemaron varios camiones cárnicos en una acción. Dos semanas más tarde, en el mes de febrero y en la misma zona se volvieron a quemar camiones cárnicos. La policía detuvo un coche a pocos kilómetros del lugar, sus ocupantes llevaban restos de gasolina en la ropa. Uno de los detenidos era Roberto Duria, al que encontraron un comunicado de la acción preparado para ser enviado. En el calabozo, uno de los activistas cometió otro error que pagará todo el grupo: no solo confesó haber participado en la acción de esa noche, sino que reconoció haber participado en la de dos semanas antes. Actualmente Roberto se encuentra en arresto domiciliario esperando un juicio en el que se le piden 6 años de cárcel, pero él sigue adelante; Un grupo bienestarista cuyo trabajo principal es hacer denuncias a explotadores condenó públicamente una liberación hecha en la universidad de Milan, Roberto les ha amenazado en una carta pública con frases como "sabemos quienes sois y donde vivís", "El ALF os hará pagar"

Conclusión: no basta tener muchas ganas de defender a los animales, también es necesario tener mucho cuidado.

Actualmente hay varias personas cumpliendo 12 años de condena por "amenazas" contra la familia Hall, propietarios de la granja de cobayas de Newchurch. Una de las pruebas que utilizaron contra ellos fueron unos teléfonos móviles que encontraron en casa de Jonny Ablewhite y de John Smith. Estos teléfonos habían sido manipulados para que sólo se pudiese llamar entre ellos. Los análisis que hizo la policía de restos de ADN, demostraron que los teléfonos habían sido manipulados por John Smith. Además mediante triangulación se comprobó que estos teléfonos móviles habían sido utilizados en la zona en la que se habían realizado tres acciones distintas, en diferen-

tes fechas. Esto era un indicio, de que los propietarios de los móviles habían podido participar en las acciones. La policía confiscó sus ordenadores y recuperaron archivos que no habían sido borrados con el programa PGP y que también constituían indicios. A pesar de que no se pudo demostrar que ninguno de los acusados había participado en ninguna de las acciones han recibido la máxima condena por amenazas y chantaje, ya que el juez, dio por hecho que habían participado en el robo del cadáver de un miembro de la familia Hall.

Conclusión: no utilizar nunca el teléfono móvil en las acciones. Si se usa, utilizar uno que sólo vaya a ser usado en una única acción, que vaya a llamar a otro móvil que sólo se vaya a utilizar para esa acción concreta y después deshacerse inmediatamente de ambos teléfonos. Los documentos de ordenador deben encriptarse y borrarse siempre con PGP.

También en Finlandia tras una liberación de visones la policía al ser alertada, cortó la carretera que iba desde la granja a una ciudad en la que había varios activistas. Detuvo un coche que consideraban sospechoso y se encontraron con varios activistas conocidos. Registraron el coche y encontraron un pelo marrón. Llevaron el pelo al laboratorio y analizaron su ADN, así descubrieron que era de visón. Esta prueba fue suficiente para condenarlos en el juicio.

Conclusión: si eres un activista conocido, después de una acción no vuelvas diréctamente a tu casa. Si has estado en contacto con animales, llena el coche con pelos de otros animales y luego límpialo, de esta forma habrá tantos pelos que impedirás que la policía encuentre el pelo del animal que están buscando.

encuentro 2003

holanda una liberacion caotica

Traducido del ALF-SG invierno 2003

El encuentro por la liberación Animal que tuvo lugar en Holanda en 2003 se planeó como un fin de semana de acciones en lugar de palabras. Nadie esperaba que la acción empezase tan pronto y de forma tan espectacular como ocurrió. El primer día después de una animada manifestación en la que varias personas se encadenaron en las puertas de Yamanouchi, unas 200 activistas de todas partes del mundo visitaron una granja de pieles en Putten. La acción que se realizó fue espontánea, sin haberse planeado nada, y completamente efectiva!



Conforme los activistas se acercaban a la granja, el grupo se dividió en dos. La mitad se dirigió hacia la casa del granjero y la otra mitad corrió hasta los visones. Los activistas frente a la casa del granjero cogieron piedras y rompieron varias ventanas en la primera oleada. El granjero que estaba en el jardín atendiendo a sus invitados, pensó que era una buena idea correr hacia los activistas con una cámara, y como era de esperar, se la destrozaron y el granjero tuvo que huir en retirada cuando vio venir una oleada de piedras hacia él. La puerta principal de granja fue destruida, se le rompieron las ventanas restantes y los activistas sabotearon los coches que había aparcados.

Mientras tanto, el resto de los manifestantes estaban derrumbando la frágil pared que rodeaba las naves con los visones. Cuando la pared ya estaba derruida, una docena de activistas entró en las naves y empezó a abrir las jaulas. En cada jaula había cuatro visones encerrados y varios cientos fueron liberados. La imagen de los visones saliendo de las jaulas y escapando del lugar fue preciosa.

En un momento dado casi todos los activistas decidieron que había llegado el momento de irse, pero dos personas se quedaron un cuarto de hora más, tiempo suficiente para liberar todos los visones que había en la granja.

Cuando todo el mundo estaba volviendo hasta los vehículos uno de los amigos del granjero se puso a intentar atropellar a los activistas con su tractor. Se detuvo momentáneamente cuando un ladrillo atravesó una de sus ventanas, pero pronto volvió su ataque de locura. Cuando casi todos los activistas habían abandonado el lugar, el conductor paranoico estrelló el tractor contra el único autobús que quedaba, por lo que no pudo salir del lugar. Las 48 personas que había dentro del autobús fueron arrestadas y la policía confiscó el vehículo. Los activistas fueron maniatados y puestos contra la pared. Después de varias horas interrogaron a cada uno de los activistas, les hicieron fotos y les tomaron huellas dactilares. Los activistas denunciaron que la policía había actuado cruelmente al ver frustrados sus inútiles intentos de obtener información. A pesar de las peticiones no se permitió a nadie hablar con un representante y algunos no hablaron con uno durante más de dos días. Llevaron a los activistas a comisarías y cárceles de toda Holanda y se les metió en celdas en las que pasaron los cuatro próximos días.

Durante este periodo de tiempo los interrogatorios continuaron y a algunos presos no se les proporcionó comida vegana por lo que tuvieron que estar cuatro días sin comer. La policía estaba convencida de que habían detenido a todos los activistas del ALF de Europa! Les dijeron a los manifestantes que estarían encarcelados indefinidamente y se les incitó a delatar a otros compañeros. A pesar de todo ello, casi todos los activistas fueron puestos en libertad bajo fianza hasta el juicio, que sería un mes más tarde. En el juicio solo una persona fue declarada culpable, pero ya había cumplido el tiempo que debía estar en prisión. Los 47 restantes fueron declarados inocentes y se les indemnizó a pesar de que el gobierno holandés pedía condenas ejemplarizantes. También querían que el ALF fuese clasificado dentro del listado de organizaciones terroristas.

Esta acción fue muy inspiradora. No pudo haber sido planificada ya que su belleza residía en la espontaneidad. La forma en que la gente actuó fue una clara muestra de su carácter. La mayoría de los presentes demostraron que estaban dispuestos a arriesgar su vida y su libertad para defender a nuestras hermanas y hermanos del pueblo animal.

Patrick Sacco

La revolución frncesa 2ª parte



Sombras y Cizallas: ¿Sobre que otra operación nos puedes hablar ?

Patrick Sacco Nuestra primera operación tuvo lugar en 1979. Fuimos informados por un pequeño anuncio en el " Yonne Républicaine " (un periodico regional) que un proveedor de animales de laboratorio hacía barbaridades. El anuncio decía más o menos esto : " cuidadores, cazadores, si deseais desprenderos de vuestro viejo perro, os lo compro por 5 francos ; puede servir para la ciencia ", con un número de teléfono donde llamarle.

Hicimos una pequeña prueba para ver de qué se trataba. Nos hicimos pasar por unas personas que buscaban colocar un perro que se había vuelto inutil; Por 5 francos incluso estaba dispuesto a venir a buscarlo a nuestra casa. Le digimos que lo podíamos llevar nosotros mismos, y acudimos al lugar. Triste espectáculto : perros amontonados en una parcela alambrada donde había jaulas en un estado lamentable. El terreno estaba situado al lado de un pueblo junto a un bosque. Una vez conocida la zona volvimos varias veces a ver lo que pasaba si nos acercábamos para hacer ladrar a los perros. Nos decíamos que quizás los vecinos se darían cuenta... ninguna reacción, ningún movimiento sospechoso.

También en este caso, pasamos varias semanas de preparativos y de vigilancia, y de búsqueda de lugares de alojamiento para los animales que íbamos a liberar (había alrededor de 50 perros, prácticamente todos de caza)
Después de indagar por el pueblo supimos que se revendían esos perros **por peso** a un laboratorio de parís, llamado Puerta de Italia : a 1000 francos los 30 Kg, lo que le dejaba un buen margen de beneficio.

Alquilamos un vehículo, un camión amarillo, en absoluto discreto, pero bueno hicimos lo que podíamos.

Como era la primera liberación, llamamos a un equipo profesional de televisión. Se trataba de un periodista, muy conocido hoy pero del cual silencio el nombre. Habíamos contactado con él porque era un animador de televisión conocido por sus simpatías hacia la protección animal, e inmediatamente fue entusiasmado por el proyecto.

En previsión de un posible fracaso, también convocamos en el lugar para el día clave un comité de apoyo, formado por personalidades entre las cuales destacaba Théodore Monod, para el caso de que la operación saliera mal.
Así pues llegamos a los lugares. Cada uno tenía un lugar y un papel bien definidos. Un equipo debía dormir a los perros más difíciles, y otro meter los animales en el camión. El equipo de cámara debía filmar la operación. Pero cuando llegamos al sitio y había que moverse, el peroidista que nos acompañaba delegó a sus asistentes la tarea de filmar y nos tomó de las manos el anestésico para dormir a los animales más peligrosos. No podía quedarse sin hacer nada.

La operación llevó casi una hora, durante la cual los perros no dejaron de ladrar. Crecía la inquietud de ver llegar a los gendarmes puesto que en pleno campo los ladridos se oían desde muy lejos.

Todo se desarrolló como estaba previsto, excepto un pequeño incidente técnico que nos dio bastante miedo : una vez que estaban cargados todos los perros, el camión no quiso arrancar, por lo que hubo que desmontar la batería y nuestras manos temblaban. Los bornes estaban demasiado sucios. Esto nos llevó algunos minutos que nos parecieron eternos.

A continuación el convoy se dividió en diferentes direcciones hacia puntos definidos, con los 45 perros, que fueron todos salvados. El cuidador realizó una denuncia, pero como no nos encontraron hasta 8 años después, jamás estuvimos preocupados por este asunto. Una vez terminada la operación, el hombre fue hostigado telefónicamente, y varios meses después supimos que había tenido que dejar definitivamente sus " actividades ".

Fuimos 15 en esta primera liberación, sin contar las personalidades de apoyo, y fue este primer éxito el que dio nacimiento al grupo Greystocke 6 años después.

SyC: Háblanos también de la operación Arca de Noe.

PS: No me acuerdo ya de que liberación fue llamada así, pero a cambio si recuerdo bien la liberación del oso Munna en 1987...

Gracias a la Liga Francesa por los Derechos de el Animal de Jean-Claude Nouët supimos que un oso procedente del Tibet se encontraba en los muelles del Sena en una jaula a pleno sol. Este oso había llegado en la valija diplomática de Mitterrand a raíz del año de la India, así

como el cuidador que le acompañaba, pero esto no lo supimos hasta varias semanas después.

Este oso vivía en condiciones manifiestamente incompatibles con las necesidades de su especie. Lo que justificaba la queja planteada por la LFDA. Como quiera que esta queja no llegaba a buen término, decidimos utilizar otro método para sacar a este oso de su jaula.

Supimos que estaba destinado a divertir a los comensales de " la isla de Cachemira ", un restaurante situado al pie de la Torre Eiffel. Debía bailar, entretenido por su cuidador con un cordel que le atravesaba el morro, las paredes nasales y el paladar. Cada tirón sobre el cordél provocaba un dolor en carne viva. En estas demostraciones el oso era drogado.

Fortalecidos por las experiencias anteriores, nos considerábamos capaces de llevar a cabo esta operación. Después de varias semanas de preparativos, el punto de destino para el oso fue finalmente encontrado, decidimos pasar a la acción un día de julio hacia las 5 de la mañana. Ciertamente en esta hora los barrios "chics" de la capital se encuentran casi desiertos, y el cuidador, que se acostaba tarde, dormía profundamente.

Las misiones, también en esta ocasión fueron bien distribuidas. Los observadores, colocados sobre el puente nos debían prevenir en caso de que pasase alguna patrulla de policía; una persona experta en artes marciales debía inmovilizar sin violencia al guardia en caso de que se despertase, y el conductor esperaba sobre las vías que estaban encima de los muelles. Una activista y yo teníamos la misión de abrir la jaula con la cizalla y poner una inyección al oso para dormirle. Pensábamos que la operación sería fácil pues sabíamos que el oso estaba adormecido por las drogas.

Cuál fue nuestra sorpresa al abrir la puerta de la jaula, al ver que el oso, bien despierto, no tenía ninguna gana de una inyección, sino más bien de probar la libertad. Dos golpecitos de Munna me hicieron rodar por el suelo, y él comenzó a estirar las patas. No encontró nada mejor para hacer que subir las escaleras que subían al puente de alma. Estábamos ciertamente sorprendidos y creímos que la operación sería un fracaso.

Éramos aproximadamente 10 personas participando en esta liberación . Los que se mostraron más valientes en las reuniones de trabajo huyeron los primeros. Nos quedamos cinco un poco desamparados. Sin reflexionar, me puse a correr detrás del oso, que correteaba por el puente. En ese momento vi a unos guardias que estaban patrullando delante de una embajada y que miraban al oso incrédulos pasar delante de ellos.

Mientras tanto, el cuidador ya se había despertado y había constatado con fugor la desaparición de su ganapán. Desgraciadamente, el experto en artes marciales también había puesto los pies en polvorosa. Fue por tanto una militante y amiga quien tuvo que neutralizarle con una bomba lacrimógena. No tenía otra solución y eso nos permitió escapar.

En un hueco sobre el puente una papelera parecía interesar a Munna, quien con sus gruesas patas hacía volar todo. Me lancé sobre su espalda y le agarré. Él se volvió me envió volando y se puso a balancear tranquilamente.

En frente, del otro lado del puente llegaban cuatro hombres jóvenes, que volvían de trasnochar, y a quienes pedí rodear a Munna durante el tiempo para ir a buscar socorro.

Apenas avancé tres pasos cuando oí unos gritos; Munna avanzaba hacia ellos. Cruzó la calle del puente, obligando a un coche a detenerse ; una vez atravesado el Sena, encontró un pequeño espacio verde que parecía gustarle, pues se detuvo allí unos instantes. Entonces hice una segunda tentativa para montarme encima, diciéndome que quizá esta vez tendría más suerte. El oso caminaba llevándome sobre su espalda, y en ese momento los cuatro supervivientes del grupo le saltaron encima; Aplanado por nuestro peso, al final pudimos pincharle. Lo metimos en el camión con unas colchas y salimos para Châteaugontier. Era el momento pues las sirenas de la policía y de los bomberos comenzaban a oírse. Y el distrito iba a ser cerrado.

La operación finalmente fue un éxito. Desgraciadamente supimos más tarde que se trataba de un oso "presidencial". Los investigadores pronto dieron con su rastro dado que los refugios de acogida de un animal así son muy limitados. Algunas semanas más tarde, el oso regresaba a su país con su cuidador.

Aunque Munna no pudo ser salvado, esta liberación tuvo un sentido, como cada operación de este tipo. Esto muestra cada vez que la sensibilidad de las personas ha evolucionado de tal manera que están dispuestas a incurrir en la ilegalidad con tal de ayudar a un animal en peligro. Los poderes públicos están por tanto obligados a tomar en cuenta esta evolución de las mentalidades y modificar la legislación.

SyC: ¿Te arrepientes de algo de lo que hiciste?

PS: Sin ninguna reserva, no. Hoy actuaría exactamente igual, quizá incluso con más fuerza, pues los 20 años transcurridos entre estas dos fechas me han permitido darme cuenta más profundamente de las atrocidades que se cometen con los animales.

Cuanto más entro en contacto con dichos animales, menos remordimientos tengo. Los he transportado, he sentido su corazón latir... No se puede tener remordimientos. Uno se da cuenta que querer liberarlos es algo más que un buen derecho, es un **deber**.

En el momento de la liberación no se piensa en la legalidad de lo que se hace... ni en los riesgos que conlleva... Cuando se mira a sus ojos, ya no hay conciencia de todo eso.

La pregunta de los remordimientos ni siquiera se plantea... El único reproche que yo me podría hacer hoy en día es el no haber liberado más.

Desde 1985 he regresado numerosas veces a Châteaugontier ; si tuviese remordimientos, se hubieran borrado rápidamente ante la mirada de los babuinos en su pequeña isla.... Recordaba con orror aquellos casquetes rosas que llevaban implantados al cerebro en el CNRS. Y ahí los veía después... como fruto de nuestras acciones...



SyC: Formaste parte de un grupo de los más célebres de la historia de la acción directa por la libera-

ción animal. Desde entonces muy pocas acciones de este tipo han tenido lugar en Francia. ¿A que crees que se debe ? ¿Que diferencia hay entre el movimiento francés de hoy en día y el movimiento hace 20 años ?

PS: Sin ninguna pretensión, diríamos que se trataba de un grupo célebre en todo caso en Francia...
Todos los grupos que luchan contra la experimentación animal tienen la misma meta : la denuncia de la experimentación animal.
Han concurrido dos elementos :
Difícilmente se puede encontrar una operación tan espectacular como liberar a 17 babuinos, algo que interesa mucho a los medios de comunicación.

Por otro lado, no se puede repetir este tipo de acción de liberación de animales demasiado frencuentemente, pues lo más difícil es encontrar lugares de acogida ; estos se saturan muy rápidamente. Los perros y los gatos pueden ser adoptados, pero es más difícil con el resto de animales.

La salvación de esas vidas era, evidentemente, algo precioso para esos animales (también para nosotros) ; Pero no solo por eso... Podíamos utilizar esas historias de animales para llamar la atención de los medios de comunicación, y forzosamente estos medios después están menos interesados por la propia vanalización, por la repetición de las mismas cosas....

Sucede también que algunos pasaron a la retaguardia, pues lo que es ilegal quizá da un poco de miedo... Es necesario que cada uno tome riesgos ; es bastante pesado ; quizá ya no existe en los diferentes movimientos de francia esta posibilidad de estructurarse de forma coherente para actuar.


Patrick con un amigo del santuario

Además creo que quizá hoy se vive de manera más " virtual " ; se vive más con la imagen, con la palabra instantánea, pero quizá menos con el contacto físico directo ; para que estas liberaciones de animales se hayan podido realizar fue necesario establecer un contacto físico con ellos... Aunque se tratase de babuinos, de perros, o de otros animales, les vimos antes de liberarlos, durante los periodos de preparación de las operaciones... establecimos un lazo con ellos.... Y extraimos del sufrimiento la fuerza para realizar estas operaciones...

Aquello fue un motor para nosotros.... Todo lo que tenemos a nuestra disposición " virtualiza " las cosas ; La intensidad del contacto carnal no se puede vivir. A veces las fotos no son suficientes. Sino hubiese existido este contacto, este intercambio con ellos, quizá hubiéramos sido menos fuertes.... Es difícil explicar con palabras.ç

SyC: Como ayudas hoy en día a los animales ? Deseas dar a nuestros lectores una dirección postal o un número de cuenta bancaria para que os ayuden a pagar las fuertes multas o para su refugio ?

PS: Hoy en día mi vida está consagrada a los animales pero de otra forma. En 1997 cree la asociación RESPECTONS (respetemos) con algunos voluntarios. Hoy en día tenemos más de 300 socios.

Cerca de 200 animales se encuentran en el santuario en Saint-Léger-Vauban : gatos, perros, y también ovejas, bueyes, caballos... todos recogidos de las manos de dueños poco escrupulosos tras diversas formas de maltratos.

En 1998 creamos un refugio en Avala, en Yugoslavia. Recibí recortes de prensa de Christine Bourdon. En estos periódicos se veían fotos de animales esqueléticos en la capital serbia... Los artículos adjuntos relataban lo que ocurría ahí : 100.000 perros sin hogar en Belgrado. Y cuando por desgracia los de la perrera les atrapaban acababan su vida junto con una veintena de perros en una pequeña jaula de un metro cuadrado, a veces sin comer ni beber durante una semana... Este tratamiento precedía, según el periodista a la " eutanasia " que se les hacía a golpes de barra de hierro....

Me dige a mi mismo que eso no era posible, que quizá era una exageración del periodista para conmover al lector... Entonces fui a verlo... y lo vi.... Cuando volví a Francia no podía olvidar las miradas de esos animales amontonados, y reservados a una muerte atroz... Me dige que había que cambiar las cosas...

Gracias a la Fundación Bardot y a la asociación Bourdon pudimos crear al año siguiente un refugio en Belgrado, se llama Oaza (" Oasis "). Allí se cuida a los animales y se les esteriliza. Gracias a las diferentes gestiones llevadas a cabo en Belgrado han obtenido finalmente el estatuto de " perros libres ".

Respectons también interviene en Francia para ayudar con salvamentos regulares animales maltratados, con sufrimiento, abandondos (gatos, perros, caballos, ovejas, vacas, cabras u otros)

El año pasado en Marigny l'Eglise, en Yonne, todo un rebaño de vacas y de bueyes fueron avandonados en unas condiciones climatológicas horrorosas. Desgraciadamente muchos murieron, pero pudimos salvar a algunos y poner una denuncia contra su propietario.

Hace varios meses, fueron siete caballos los que pudimos salvar del matadero, su propietario, hundido por las deudas y embargado, quería venderlos a un comerciante de caballos ; gracias a la ayuda financiera de numerosas personas requeridas a través de una llamada por internet pudimos comprarlos ; hoy pasan sus días felices en un campo.

Así que evidentemente sí, necesitamos apoyo financiero para continuar salvando animales, aparte de que una suma de 90€ todavía hoy me es deducida cada mes de mi cuenta para reenbolsar la deuda consiguiente al proceso del CNRS.

Siempre necesitamos la deuda de nuestros asociados y simpatizantes. El número de cuenta CCP de la asociación es : 44 297 25 J - La Source (los cheques deben emitirse a nombre de " Respectons "). Pueden enviar sus donaciones a la siguiente dirección : 15, rue de la Chaume, 83630 SAINT LÉGER VAUBAN. France

Tenemos igualmente una dirección de internet : http://www.respectons.com donde todo el mundo podrá encontrar nuestros datos, así como los detalles de la asociación y los animales a a doptar.



Peter Young





Sin miedo a las consecuencias



Extraído de la revista No Compromise, nº 28

Peter Young fue arrestado el 21 de marzo de 2005, después de figurar durante siete años en la lista de búsquedas del FBI, tras una serie de ataques a granjas de pieles. Después de hacerle esta entrevista, el 8 de noviembre de 2005, recibió una sentencia de de dos años de prisión. Aquí nos habla de su caso, de acción directa, de ataques y de lo que se presenta para el futuro. Si quieres conocer las últimas noticias sobre su caso y sobre cómo apoyarle visita www.supportpeter.com

No Compromise: El FBI te buscó durante siete años. ¿Qué le condujo a tu arresto?

Peter Young: Mi único "fallo" fue manipular varias copias de un mismo CD en una de las cafeterías de la cadena Starbucks, mientras un policía fuera de servicio me observaba desde fuera. Ni por asomo estaba cometiendo un "robo", pero a veces cualquier asunto puede convertirse en motivo de sospecha (tal como llevar un libro titulado "Evasión", o llevar algo que el policía pensó que era la llave de unas esposas atadas a la trabilla del cinturón). Entonces, sin ninguna excusa, decidieron arrestarme. Quince minutos después de que los policías tomaran mis huellas dactilares, la orden de búsqueda y captura de 1998 resurgió y comenzó este nuevo capítulo de mi vida.

NC: Los medios contaron tu caso de formas muy diferentes; pero cuéntanos una versión resumida de lo que ocurrió, desde las acciones hasta las recientes peticiones de acuerdo.

PY: Fue en 1997, justo antes de la época de despellejar a los animales, a menos de un mes para que murieran todos los visones de las granjas de pieles de América. Una vez dado el golpe en el Noroeste, donde se informó de algunas liberaciones de visones, tanto exitosas como fallidas, así como de nuestra visibilidad como activistas de Seattle, nuestra visión se centró en la zona de los Grandes Llanos. Cuando la situación se despejó dos semanas después, ya habíamos visitado seis granjas de pieles para liberar a ocho mil visones y cien zorros. Nos salvamos por los pelos varias veces, como aquella en que Tom Fasset (el granjero) se nos apareció cuando abríamos una de las 2.000 jaulas (siempre me pregunté si habrían cogido a aquel visón, y encontré la respuesta en las evidencias que presentó el FBI el mes siguiente: se escapó). No hay duda de que nos saltamos los límites de seguridad -trasladándonos de una granja a otra, incluso golpeando dos granjas en una noche-. Y mientras se constataban las pruebas de que estábamos implicados, puedo decir que me di cuenta de la gravedad del tema y de que esto nos llevaría tiempo. La cárcel puede ser mala, pero siempre me había sentido peor por el hecho de no hacer nada.

Once meses después fuimos acusados de cuatro cargos de Extorsión (con un máximo de 20 años de sentencia por cada uno) y de dos cargos de Terrorismo contra Empresas Animales (con un máximo de un año de sentencia por cada uno).

Siete años después fui arrestado. En el caso de que el jurado tomase una severa decisión, me dijeron que si me encontraban culpable me caerían de ocho a diez años. El caso en mi contra fue bastante circunstancial, teniendo en cuenta que me encontraron una lista con direcciones de granjas de pieles, cizallas, además del testimonio de Justin Samuel (un compañero también detenido que para minimizar su pena delató a Peter). Fui trasladado de California a Wisconsin, donde se hizo evidente que estaban más interesados en saber quiénes habían sido mis amigos durante los últimos siete años que en un viejo caso, incluso ofreciéndome un acuerdo de un año si les contaba algo sobre ellos.

Su acusación quedó a un lado cuando mi abogado archivó una moción citando una Corte Suprema de 2003 según la cual aquella "extorsión" no era aplicable a casos políticos. Aquellos casos se descartaron, y mi máxima sentencia bajó de 82 años a 2. Los agentes del FBI perdieron interés, y al final establecí un acuerdo de dos años por las liberaciones de visones y un cargo por obtener el carné de conducir con documentos falsos.

NC: ¿Por qué os centrasteis en la industria de las pieles? ¿Qué efecto tuvieron vuestras acciones?

PY: Golpeamos la industria de las pieles porque, en lo que se refiere a efectos inmediatos, sabíamos que ninguna acción conseguía un resultado tan alto como una liberación de visones. La crítica más común hacia las liberaciones de animales - que dice que los animales liberados son reemplazados- no cuenta. Cuando una granja de cría de animales cierra significa que sus animales se han salvado, y la granja está perdida. Atacamos granjas de pieles principalmente porque no teníamos ninguna excusa para no atacarlas. Es muy sencillo. Dos personas pueden liberar 1.000 visones en quince minutos. Creo que si más gente supiese la simplicidad de estas acciones pasarían

menos tiempo sentados en el messenger y más tiempo cortando las vallas.

NC: Es importante evaluar no sólo nuestras victorias, sino también nuestros fallos. ¿Podrías ofrecernos un análisis de los errores que condujeron a tu acusación?

PY: El plan era golpear todas las granjas que pudiésemos en el menor tiempo posible. Después de la segunda liberación en Sioux City, fue evidente que la comunidad de granjeros de pieles del medio Oeste estaba alerta. Comenzaron a esperarnos, y nos siguieron varias veces en los días siguientes. El primer error fue no admitir que éramos demasiado visibles como para continuar. No tenía nada que ofrecer en mi defensa, excepto que estábamos muy enfadados y decididos a hacer aquello.

El segundo error fue que estábamos trabajando con una persona con inestable emocionalmente y pacifista dogmático (Se refiere obviamente a Justin Samuel). Descubrí la cruda realidad de que ser un informador para el FBI pierde toda la seguridad sin un código Gandhiano de no violencia.



Nuestra campaña de dos semanas terminó cuando una granjera nos siguió cuando pasamos por la granja de visones Timbal en Oostburg, Wisconsin. Llamó a la policía desde su teléfono móvil y en unos minutos estábamos acorralados. Después de rechazar el consentimiento para un registro confiscaron nuestro vehículo. Sobre todo lamenté no haber cortado más la valla del ataque en Sheboygan aquella noche, así como habermde desecho de las evidencias de nuestro coche. Esto hubiera solucionado muchos de mis problemas.

NC: Cuéntanos algunos hitos de tu historia como activista.

PY: Hacerme vegano en 1994 fue lo más importante, sin duda.

Mis comienzos en el activismo estuvieron inspirados por la escena straight edge de mediados de los noventa. Grupos de música como Abnegation me llevaron de la fase de "vegano autosuficiente" a la fase de acción, y a entender que éste no era otro de esos "asuntos propios", sino algo mucho más urgente de lo que yo pensaba. Escuchábamos las letras de Earth Crisis todas las noches antes de encapucharnos y atacar aquellas granjas en 1997. He sido vegano y straight edge durante once años.

Supe que la guerra había llegado cuando descubrimos un matadero de pollos en un edificio a las afueras de Seattle. De repente, la liberación animal pasó de ser una lucha abstracta a una lucha por la cual había que actuar en mi propio vecindario. Nos agachamos entre los arbustos, y mirando a través de una ventana rota vimos la masacre. Esta era la imagen: pájaros agitados colgados por los pies y conducidos hacia su sangriento final. Aquello marcó en mi conciencia una promesa: dedicaría el resto de mi vida a ver el final de esta realidad.

Finalmente, un hito crucial apareció a finales de aquel año cuando apareció en el periódico que activistas anónimos de Seattle habían entrado en un matadero de cerdos y se habían llevado la pistola que utilizaban para matarlos. Poco después apareció un segundo artículo que informaba de que otro matadero de la misma zona había sido saqueado y se habían rescatado tres gallinas. Fueron artículos de acciones sencillas que habían conseguido salvar vidas y que me transmitieron un profundo mensaje: a pesar de que no ganemos en toda nuestra vida, sí puede haber muchas pequeñas victorias en el camino.

NC: Tristemente, tu co-acusado Justin Samuel se convirtió en un informador. ¿Qué sientes hoy hacia él?

PY: Es un desgraciado y le deseo lo peor.

NC: Como víctima de un chivato, supongo que tendrás una opinión de cómo hay que intervenir en esta situación. ¿Con compasión, desterrándole, o un punto intermedio?

PY: Cualquier persona que encuentra una excusa para ser un informador debería preguntarse a sí mismo cuántas disculpas haría si la víctima del chivatazo fuese un amigo cercano, querido, o incluso él o ella misma. El primer paso es enfocarlo desde un punto no distante.

Espero que cualquier chivato que se dedique a encerrar en prisión a un activista por la liberación animal sepa que ya no tiene sitio en nuestro movimiento. Por supuesto. Lo que me duele es que siempre hay una persona deseando trabajar con el chivato. En el caso de Justin Samuel había unos cuantos. No espero recuperar la confianza de aquellas personas de nuestro movimiento que permiten a Justin actuar sin problemas, aquellos que apartan su mirada del bien y aquellos que permiten a Justin formar parte de grandes grupos de activistas (como la boda de David Agranoff) sin decirle donde estaba la puerta para que se fuera. Mi preocupación es tanto para mí mismo como para el mensaje que se envía, para la cultura del chivatao que alimenta y para que sirva a las futuras víctimas.

NC: A mediados de los 90, hubo un resurgimiento del activismo y de la acción directa. ¿Qué recuerdas de aquella época tan cambiante?

PY: Recuerdo el uso liberal de la palabra "revolución vegana". Recuerdo letras hardcore, con frases como "esto es un aviso para aquellos que violan el orden natural". Había un clima de militancia que quizás carecía de una buena estrategia. A mediados de los 90, hubo una oleada de acciones directas pero muy dispersas, la mayoría eran de bajo nivel. Se consiguió hacer una llamada de atención, pero al final del día no estoy seguro de cuántas vidas se salvaron. Ahora sólo vemos unas cuantas acciones significantes cada año, pero a mí me impresiona más una acción grande con una buena estrategia que otra con un ladrillo y un espray.

NC: Durante estos años, ¿has seguido las noticias sobre acción directa? ¿Cuáles consideras que han sido las acciones más significativas?

PY: La primera, el asalto en 1999 a la Universidad de

Minnesota. La habilidad de los activistas para liberar a los animales causó unos daños valorados en tres millones de dólares y dejó al FBI sin idea alguna de cómo habían entrado allí de una forma tan extraordinaria. No había ocurrido nada como eso en diez años. Si tenemos en cuenta que aquellas personas no eran activas en los años 80, podemos aprender una lección de este grupo, que empezó de cero, aprendieron solos las tácticas y se hicieron fuertes.

Y la acción en Ellsworth, en la que se vació dos veces en una misma semana una granja de pieles en Iowa, que después acabó cerrando. Esta acción fue para mí algo muy especial, ya que yo sé lo que es escuchar que a aquellos que has liberado han vuelto a ser recapturados, y no tienes el coraje de volver al mismo lugar para ajustar cuentas.

NC: ¿Cuál es tu análisis de la acción directa hoy en día? ¿Qué le falta a la estrategia del ALF?

PY: Lo primero, no confiar en aquel que diga ser un experto del ALF. Lo que yo digo no es un análisis autoritario, sólo una opinión personal.

Lo segundo es quitarle importancia a la típica estructura de grupo de "dos a cinco personas" y reconsiderar el poder de lo individual. Una persona en bici con una mochila puede potencialmente hacer mucho más daño que varias personas, sin la carga del consenso ni la amenaza de un chivato. La mayor limitación de la acción directa siempre será la falta de gente sólida con la que trabajar. Una persona no será capaz de grandes liberaciones, pero las acciones en silencio en las que no hace falta un vigilante, tales como entrar en un lugar para confiscar datos, ocurrirían más a menudo si la gente se plantese las células unipersonales.

Además, se debería revisar la forma que se usaba en los años 80 para mostrar las atrocidades a través de grabaciones.

Ahora hay un valor que el FLA tiene que recuperar -como una imagen de Robin Hood desastrado-. Recuerdo dos ejemplos de liberaciones de gallinas cuyas imágenes se mostraron en las noticias de la tarde, dando al público una ligera visión de lo que hay dentro de una granja, una mezcla de educación y liberación.

Eliminar objetivos cuya labor no puede ser desempeñada por otras empresas es una buena estrategia. Es fácil que una persona se dé cuenta de un Kentucky Fried Chicken destruido en la calle, pero también existen muchos laboratorios que están haciendo ingeniería genética en gallinas sin piernas.

Considero que con lo que más se lograría un aumento de la acción directa es facilitando a la gente más nombres y direcciones. Esto es lo que hizo que los últimos años de la década de los 90 fuesen tan exitosos, y es lo que ha hecho que la campaña en contra de HLS sea tan exitosa hoy. Se conseguiría así hacer del abuso animal no sólo algo abstracto, sino también algo con una localización física exacta, eliminando la excusa más común de la gente para darse la vuelta. El conocimiento implica responsabilidad. Me gustaría ver el fin de los laboratorios. Esto, en mi opinión, haría que la cosa se pusiese en marcha.

Y no ganaré ningún amigo con esto, pero creo que limitar nuestro uso de agentes estupefacientes como el alcohol, las drogas, los ordenadores, el correo electrónico o la televisión sería un paso importante para eliminar distracciones y mantenernos motivados para actuar.

Mi confianza en la acción directa no ha cambiado, sólo ha aumentado mi deseo de que el FLA crezca y de golpear donde más duele.

NC: Corre el rumor de que el FBI piensa que escribiste un libro, ¿podrías comentar algo al respecto?

PY: La alegación es que yo firmé un fancine, que después imprimió una publicación radical fuera de Olimpia con un autor anónimo, una colección de historias cortas, bastante conocida en algunos círculos. Es una teoría interesante.

NC: ¿Cómo te sientes con tu acuerdo pactado?

PY: Diré esto: ayer por la noche leí el archivo del FBI, sumé el número de animales que nunca fueron recapturados y los dividí entre mi sentencia. Salía a cerca de doce horas por visón.

NC: ¿Has recibido un apoyo adecuado de cara a ir a la cárcel? ¿Cómo podría mejorar?

PY: Adecuado es poco. Pocos días después de mi arresto se puso en marcha una página web para conseguir apoyo económico, y hubo un colapso en las líneas telefónicas de prisión para conseguirme comida vegana, dinero y muchas cartas. Ha sido increíble. A cualquier persona con cargos le recomiendo un arresto en esta zona costera. La gente local cuidará de ti. Cuando fui extraditado a Wisconsin, una persona generosa incluso desarraigó su vida y se mudó a Madison para dedicarse a tiempo completo a apoyarme en prisión.



A pesar de lo aplastante que ha sido todo esto, el mejor gesto de apoyo vino diez días después, cuando 58 zorros fueron liberados de una granja de pieles en Illinois, y la acción decía hacerse en solidaridad conmigo. Sobre mi visión de mejorar el apoyo en la cárcel diría que prefiero la liberación de un animal a una carta.

NC: ¿Qué planes tienes para cuando salgas de la cárcel?

PY: Salir inmediatamente ahí fuera para hacer mi tarea. Nunca me encontrarás entre aquellos que dejaron de luchar por cambiar.



Fatty en el laboratorio

En julio de 2001 un amigo y yo fuimos a Japón para investigar laboratorios de animales y conseguir pruebas de los animales allí. Tuvimos bastante éxito con nuestros objetivos; conseguimos mucho material de diez laboratorios, hospitales y universidades de los alrededores de Osaka y Tokio.

Uno de los peores lugares que visitamos fue la Universidad de Juntendo en Tokio. Aquí encontramos perros, cabras, ratas y ratones que eran objeto de horribles experimentos. Algunos de los perros estaban en asquerosas e inhóspitas perreras en el tejado del edificio. Enfrente de la perrera estaban los edificios del laboratorio. Ahí dentro era incluso peor, ya que era el lugar donde se estaban llevando a cabo los experimentos en esos momentos. Grabamos en dos habitaciones donde había dos filas de jaulas colgadas en cada pared a lo largo de la habitación, y en cada jaula había un perro. Era como la imagen del infierno. Algunos de ellos eran beagles a propósito, otros se veía claramente que eran perros callejeros que habían cogido de la calle -lo cual es bastante común en Japón-. A algunos se les había operado recientemente el cerebro: se podía ver por donde les habían cosido la cabeza dejando asomar los electrodos. Un perro tenía algo similar colgando de la boca. Todos los perros intentaban frenéticamente salir de sus jaulas y se veía como muchos de ellos se agitaban con temor.

Volvimos a visitar Japón en abril de 2002 para tomar parte en una protesta contra una conferencia farmacéutica en Tokio. Mientras estábamos allí decidimos visitar de nuevo la Universidad de Juntendo para ver si las condiciones todavía eran las mismas. Nada había cambiado, y la visita nos dejó tan molestos como la primera vez que estuvimos allí. Sin embargo, nos quedamos asombrados al ver que uno de los perros que habíamos visto la vez anterior todavía seguía allí. Todavía estaba viviendo en la oscuridad, en aquella húmeda perrera en el tejado de la universidad, moviéndose encogido en una esquina, con montones de pelo por todas partes, con sobras de comida en aquel sucio suelo lleno de orina y heces, y todavía seguía atado con una cadena a la pared de la perrera. Había vivido esa lamentable vida al menos durante el último año y probablemente había sido también objeto de horribles experimentos. Sabíamos que teníamos que intentar y hacer algo. Queríamos llevárnoslos a todos, pero sobre todo teníamos que liberarle a él.

Tanto esta visita como las investigaciones del año anterior sólo fueron posibles por una seria falta de medidas de seguridad, probablemente comparable a la situación que había en el Reino Unido a principio de los años 80. Algunos lugares habían sido objetivos fáciles, otros no tan fáciles, pero sólo unos pocos eran impenetrables. Juntendo presentaba pocos problemas -habíamos sido capaces de entrar y salir con facilidad y sin llamar la atención-. Fue sólo cuando fui arrestado y encarcelado al año siguiente por este "robo" y por las otras investigaciones cuando me di cuenta de la suerte que había tenido. Ahora sé lo en serio que las autoridades japonesas se toman estos llamados crímenes. Se indignaron y se sintieron genuinamente amenazados por el hecho de que habíamos sacado a la luz sus secretos.

Para liberar al perro que ahora llamamos Fatty sabíamos que necesitaríamos ayuda. Cogerlo no iba a ser el problema - era la huida de después y el largo tiempo que íbamos a necesitar para cuidarlo-. Después de mucho pensar decidimos preguntar a dos japoneses que habían protestado con nosotros en la conferencia farmacéutica. Pensábamos que no les parecería bien, ya que casi no nos conocían y probablemente nunca habían hecho algo así antes. Pero ellos aceptaron con decisión, y dijeron que si nosotros estábamos preparados para sacar el perro era lo menos que podían hacer para ayudar. Fue una decisión valiente que tomar, teniendo en cuenta lo que ahora sé sobre el sistema de custodia japonés y su cultura.

Sentados en el suelo de su pequeña oficina para los derechos de los animales nos presentamos con un plan sencillo y se lo enseñamos. Después de horas de discusión chapurreando inglés lo entendieron y aceptaron. Nos llevaron en coche a la Universidad, y paramos en el camino para comprar un collar, una correa y una bolsa grande. En menos de una hora habíamos aparcado fuera de la parte del hospital del complejo universitario.

Vestidos con nuestra ropa más elegante volvimos a trazar la ruta que tantas veces habíamos hecho antes; dentro del edificio hacia un camino que unía el hospital con la universidad, coger el ascensor hasta el quinto piso, por las puertas hacia el tejado bajo, subir dos tramos de escaleras al aire libre hasta el tejado alto, a través de una extraña valla que parecía no tener ninguna utilidad y cruzar esta zona hasta el tejado final, donde estaba la zona de los animales.

Eran cerca de la una de la tarde de un día soleado y con un calor insoportable. El lugar estaba lleno de doctores y estudiantes, ¡pero es increíble dónde pueden llevarte la confianza y una ropa elegante!

Fatty vivía en medio de un amasijo de viejas y sucias perreras situadas en la parte derecha del tejado. Entramos en su perrera y le soltamos de su cadena. No podía ladrar porque le habían cortado las cuerdas vocales, pero en cuanto le pusimos el collar y la correa y le sacamos de su perrera empezó inmediatamente a mover el rabo. Estaba disfrutando de su primer soplo de libertad y sólo quería oler e investigar todo, ¡pero ahora quizás no era el mejor momento! Estábamos sudando sin parar de pie en un tejado rodeado de rascacielos y sólo esperábamos a que alguien viniera y nos recogiera. Finalmente Fatty nos siguió hasta una zona ligeramente más discreta donde pudimos cogerlo y, desgraciadamente para él, meterlo en nuestra mochila.

Una vez hecho esto hicimos el camino de vuelta por los tejados y el ascensor. Él pesaba mucho y nosotros estábamos empapados de sudor. Imagina nuestro horror cuando las puertas del ascensor se abrieron en la



Fatty en libertad

planta baja y aparecieron tres hombres con bata blanca de laboratorio. Sonreímos y esperaron a que saliésemos del ascensor -¡la educación de los japoneses nunca había caído en un momento tan perfecto!-.

Un par de minutos después estábamos de vuelta en el coche que nos estaba esperando. Fatty estaba fuera de la bolsa y tenía su cabeza asomada por la ventanilla del coche disfrutando del aire fresco en su cara. Os juro que estaba sonriendo. Nos despedimos de él por la noche en el veterinario, donde pasó la noche para que le revisaran y al día siguiente lo llevaron a un pequeño santuario de animales que nuestros amigos llevaban.

El día siguiente era nuestro último día en Japón. Estábamos contentos por Fatty pero no lo suficiente. Mi amigo decidió volver una vez más para que qué podía liberar. Queríamos sacar desesperadamente a un cachorro de beagle que habíamos visto dentro del laboratorio. Desgraciadamente la puerta del laboratorio estaba cerrada y volvió sin el cachorro pero no con las manos vacías. Uno de los edificios de fuera estaba abierto y encontró y rescató a tres maravillosos ratones blancos y marrones.

Siempre será difícil pensar en los animales que vimos, tocamos, grabamos y dejamos atrás. Lo único bueno es que sabemos que Fatty está todavía viviendo su nueva vida en una casa maravillosa en el campo, al pie de las montañas y a cientos de millas de Tokio.

apoya la acción directa
sin necesidad de participar en ella

Quizás no quieras llevar a cabo acciones ilegales; porque te sientes más preparado para otras formas de activismo, porque tu situación no te permite ser arrestado, o simplemente porque no te apetece. Aun así puedes ayudar a los activistas del FLA.

Lo cierto es que la mejor forma de ayudarles es haciendo tus propias acciones, no sólo porque haces crecer al movimiento, sino también porque cuantas más ciudades reciban acciones, más desorientada se verá la policía a la hora de investigar (no hagas acciones donde sabes que hay otros activistas haciendo sabotajes de mayor envergadura). Pero hay otros métodos que no requieren salirse de la ley. En primer lugar debería existir un Grupo de Apoyo que garantice que si alguien es detenido va a recibir ayuda económica para afrontar abogados y multas, esto puede dar mucha seguridad a la hora de actuar. También es importante que una persona actúe como portavoz del FLA dando ruedas de prensa en aquellas acciones que atraigan la atención de los medios de comunicación para centrar esa atención en la explotación animal y no en los activistas; de esta forma se logra un ataque doble. Ni el portavoz ni el Grupo de Apoyo deberían conocer a las personas que llevan a cabo las acciones. Otra opción es dar charlas o hacer panfletos y revistas (como esta) en las que se apoye públicamente a quienes rescatan a los animales y destruyen los instrumentos de explotación.

El FLA ha comenzado a participar en campañas internacionales (por ejemplo luchando contra HLS), sin embargo no ha habido ninguna manifestación pública contra las compañías involucradas, esto es algo muy importante que debería hacerse cuanto antes. Si formas parte del FLA pero sólo a través de pequeños actos de sabotaje, no hay que ser paranoico, puedes llevar a cabo cualquiera de estas actividades sin ningún problema.

Si conoces a algún miembro del FLA, hay otras muchas formas de apoyar. En primer lugar debes ser discreto, no hagas ningún tipo de insinuaciones con otros activistas y deberías ser capaz de aguantar un interrogatorio sin decir nada, de lo contrario lo mejor que puedes hacer es alejarte de ellos. La acción directa a gran escala, salvo en el caso de los incendios, suele ser muy cara, por lo que puedes ayudar económicamente; tienes muchas alternativas para conseguir dinero: organizar conciertos, comedores veganos, fiestas, expropiar, o ceder un porcentaje de tu sueldo (si trabajas). También servirás de gran ayuda si investigas y vigilas tú los objetivos y posteriormente proporcionas la información obtenida a los activistas que vayan a llevar a cabo la acción. Puedes guardar sus herramientas en tu casa. Y por último puedes ayudar a encontrar hogares a los animales liberados. Tus compañeros del FLA te agradecerán que seas tú el que te ofrezcas a ayudarles y que no se vean obligados a pedirte los favores a ti.

El movimiento por la liberación animal no debe girar en torno al FLA, la acción directa es una herramienta más, pero es obligación de todos crear un ambiente de apoyo mutuo y confianza para aumentar la efectividad. Cualquiera de las cosas que se han nombrado aquí, no sólo ayudan a los activistas que arriesgan su libertad, ayudan también a crear un movimiento sólido en general y por tanto a todos los animales.

(*Extraido del fanzine "El búho"*)

LIBERACIÓN ANIMAL

Mas que palabras



Por John Curtin

Este veterano del ALF comparte con nosotros su visión de la liberación animal. John entró en la cárcel a principios de los 80 por intentar desenterrar a un famoso cazador perteneciente a la corona real inglesa con el fin de crear polémica entorno a la caza.

Mientras esperaba el juicio participó en un asalto en masa a los laboratorios Wickham. A principios de los 90 cumplió condena por participar en la destrucción de la casa del cazador que asesinó a su amigo Mike Hill y por una liberación de beagles en un criadero para la vivisección.

Sobra decir que para John, la liberación animal no es sólo una idea filosófica, es una realidad que llega cada vez que alguien libera a un animal.

¿Crees que realmente es posible la liberación animal? ¿O acaso eres una de esas personas compasivas, con el corazón hecho polvo por las barbaridades y el abuso a escala industrial, la increíble crueldad, y la falta de sensibilidad del mundo moderno para el cual la liberación animal es un sueño utópico, aunque roto y aparentemente imposible? Pues bien, este artículo está escrito pensando en aquellos que suspendieron en el último momento. Incluso yo a veces fallo, por eso escribo esto, para que con un poco de suerte sea una forma de terapia para mi último sueño. Después de todo, si no lo intentas, ¿cómo vas a encontrarlo?

Para los que han contestado "SÍ" a la primera mitad de las preguntas, espero que encontréis en este artículo una inspiración y que, además, lo que quiera que estés haciendo siga siendo tan positivo que te mantenga con ganas de hacerlo, porque está funcionando. Mantén la vista en el objetivo y sigue haciendo lo que quiera que estés haciendo para mantener tus esperanzas, tu energía y tus sueños vivos. Si crees que algo es verdad, entonces se hará de verdad por sus consecuencias.

Vamos al meollo de la cuestión. Para cualquier persona que tenga una pizca de compasión es muy difícil no quedarse destrozado al darse cuenta de los niveles de sufrimiento que nos rodean. Sí, el número de vegetarianos está aumentado, pero también está aumentando el número de animales asesinados. Aumenta la preocupación por los problemas de los animales, pero también lo hace el abuso en todo el mundo. Podría seguir mencionando lo positivo contra lo negativo en lo que se refiere al movimiento en general, pero de cualquier modo tenemos que ser conscientes de que billones de animales están sufriendo. Lo que quiero destacar en este artículo es que en lo que a liberación se refiere sólo hay un número que importe, y ese es el número uno, el individuo, que lo resume muy bien el dicho de que un millón de muertos es una estadística pero uno es una tragedia. Este artículo es una glorificación y una celebración de la acción de aquel que en algún lugar y en este momento está liberando a un animal del sufrimiento -"¡¡¡YAHOOOOO!!!"-. Este es el verdadero sentido de la Liberación Animal, y la Liberación Animal se consigue cada vez que se libera a un animal del sufrimiento.

Aguanta la respiración si todavía te resistes al tema de este artículo. ¿Sí, pero cuál es el objetivo de salvar a un animal si resultase mucho más táctico.... lo que sea? Sea cual sea la táctica que te haya venido a la cabeza -ya sea educar al público, sabotear el abuso animal dañando la propiedad, hacer una campaña legal para proteger a los animales-, calla por un momento y sigue leyendo.

No estoy discutiendo aquí que una táctica sea más efectiva que otra cuando en lo que se refiere a "un enfoque general". Lo que estoy diciendo es que a un animal como individuo que está sufriendo lo que realmente le importa es la liberación -aquí y ahora-. Esto es más que suficiente, ¿no? Si fueras una gallina ponedora en una jaula de poco te servirían las manifestaciones, el daño a la propiedad del abusador, las promesas de una futura legislación para prohibir esas prácticas, etc. No estoy hablando de parte de todas las gallinas de granjas de batería, estoy hablando sobre una de ellas. Y lo mejor que podrías hacer por esa gallina sería sacarla de su sangrienta jaula. Podemos pasar a otro asunto, bien. Pero muchas de nuestras acciones en el movimiento de liberación animal no son sólo para conseguir objetivos a corto plazo, también se hacen con la intención de ayudar a todos los animales, incluidos aquellos que están todavía por nacer en algún sistema de abuso. ¡Aha! Ahora nos acercamos al quid de la cuestión, porque quiero transmitíos lo apasionado que me hace sentir una persona que decide rescatar a un animal, lo que además puede tener unas fantásticas y tremendas repercusiones para todos los demás animales.

Y confío en ellos porque si echamos un vistazo a la historia de nuestro movimiento vemos el papel crucial que han tenido las liberaciones de animales, o incluso la liberación de un solo animal. La imagen de una figura encapuchada sujetando un beagle, un cerdo, una rata, una gallina -un superviviente del holocausto animal- es icónica. Nunca fue creado por los medios o por los asesores públicos de imagen para nosotros, es nuestra imagen que hemos creado para nosotros mismos. Y nos encanta porque lo es todo para nosotros, es lo que es, todo en una misma imagen. La libertad nos lleva al heroísmo, y toda aquella persona que tiene compasión en su corazón y actúa en consecuencia es un héroe, y ser un héroe

no es ser un "Superman". El peligro de crear una imagen icónica es que puede llevar el tema más allá del objetivo de todos nosotros. En este caso podría convertirse en un desastre total, porque el hecho de rescatar a un animal es en sí un hecho muy ordinario y natural para toda aquella persona con compasión.

Cuando estaba pensando en escribir este artículo pensé en hacer una pequeña investigación sobre algunos casos en la historia de la liberación animal antes de empezar a discutir sobre la época moderna del movimiento de Liberación Animal. La pieza escrita más antigua que se conserva es la historia épica de Gilgamesh, en Babilionia, que fue escrita hace por lo menos 5.000 años. Es la historia de Eva y Adam y el Diluvio Universal, una de las historias del Génesis. Y estoy bastante seguro de que en Enkidu, el predecesor de Adam, encontramos el primer caso recordado de un liberador de animales. Endiku es el protector de los animales salvajes, y los libera de las trampas colocadas por los nuevos conquistadores de la tierra, los granjeros. Supuestamente, Gilgamesh sería el pastor de esta gente. Él todavía es más un opresor salvaje que un "rey responsable". Por otro lado, Endiku, que todavía no conoce la ciencia de la agricultura, todavía parece el protector de su comunidad de animales, aunque él sea una criatura salvaje. El Salvaje es el civilizado. Entonces él es contaminado por una falsa mujer que les conduce hacia la pesadilla de la destrucción medioambiental y la guerra, y todo ello lleva al Diluvio Universal.

Así, justo al principio de este relato histórico nos aparece la liberación animal (el Jardín de Edén) entre medio de la historia. Podría haber sido diferente. ¡Yo le echo la culpa a Eva! La historia del Este está llena de relatos de liberación animal, mejor dicho, llenísima. ¿Qué tal esta cita de Buda? "Un discípulo de Buda debería tener una conciencia compasiva y cultivar además la práctica de la liberación de los seres que sienten. Buda nos condujo hacia esta reflexión: con el paso de los años, todos los seres vivos macho han sido mis padres, y todos los seres vivos hembra han sido mis madres. Yo nací de ellos, y si los sacrifico estaré sacrificando a mis padres así como a aquella carne viva que fue parte de mí.

Esto es así porque los cuatro constituyentes elementales de la vida -tierra, agua, fuego y aire- han sido antes parte de mi cuerpo, parte de mi sustancia. Por eso debo siempre cultivar la práctica de liberar a los seres vivos y animar a otros a que hagan lo mismo, y que los seres vivos siempre renacen, una y otra vez, etapa tras etapa de la vida. Si un Bodhisattva* ve a un animal a punto de ser asesinado, debe encontrar una forma de rescatarlo y protegerlo, además de ayudarle a escapar del sufrimiento y de la muerte. El discípulo debe enseñar siempre los preceptos de Bodhisattva para rescatar y liberar a los seres vivos". ¿Qué más quieres? Yo propongo arrestar a aquel hombre por incitación a actos ilegales.



La Liberación Animal es en nuestra retorcida sociedad "robar propiedad", en lugar de salvar vidas. Si tienes alguna duda, existe una ley en Estados Unidos que dice que "es ilegal abrir las jaulas o las puertas y permitir a los animales escapar del confinamiento en contra de los deseos del dueño, guardián o vigilante. (Ord. 172 (parte), 2000: Ord. 131 (parte), 1998: código principal § 8.02.530)." Así que la próxima vez que veas a un animal enjaulado y dolorido, NO HAGAS NADA. Déjalo ahí porque, de lo contrario, estarás rompiendo la ley. Puede que a alguno de vosotros os dé la impresión de que desde que los cazadores de zorros (en Inglaterra) están rompiendo flagrantemente la ley escapándose de ella, quizás se haya marcado desde entonces algún tipo de precedente, ¡pero no estoy seguro!

Como con otras cosas en la vida, los humanos pueden exprimir las mejores cosas, y esto incluye la práctica budista de liberar animales. Por ejemplo, la práctica se ha convertido en algo tan comercial en Taiwán que causa el sufrimiento innecesario y la muerte de cerca de 600.000 pájaros cada año, al tiempo que la industria incrementa las trampas para cazar a los pájaros que otros intentan liberar. ¿Cuántas veces te has avergonzado al ver en los Juegos Olímpicos o en otras ceremonias de las Naciones Unidas cómo sueltan a miles de aves para representar la paz y la liberación? Parece ser un buen sentimiento, pero detrás hay un cruel negocio sustentado en las trampas de las aves.

Volvemos de nuevo a los tiempo modernos de la Liberación Animal. "Comenzó" en los años 60 con el sabotaje de la caza. El sabotaje de la caza es liberación animal. No es hacer una campaña, no es protestar, no estás diciéndoles a los cazadores que dejen de cazar, sino que los estás parando a ellos, directamente. Ahí es donde nosotros comenzamos. Tácticamente, si retrocediésemos en el tiempo quizás te plantearías: "pero con todo este esfuerzo sólo estamos salvando a unos cuantos animales en un día, mientras que si, por ejemplo, saliésemos por la noche y dañásemos los coches de los cazadores en varios criaderos podríamos salvar muchos más animales". Pues bien, esto es justo lo que ocurrió y de ahí surgió The Band of Mercy (La Banda de la Misericordia) en 1972, que fueron los predecesores del Frente de Liberación Animal, y ellos sólo podían haber soñado con cómo iba a evolucionar todo esto.

Mi apunte aquí es ver las consecuencias que tuvo un paso tan revolucionario como el de sabotear la caza, surgido de la energía del sentimiento de salvar vidas animales individuales. Una de las primeras acciones de la Banda de la Misericordia consistió en dañar algunas propiedades de unos laboratorios de animales y la liberación de ocho coballas de un criadero. Ocho coballas, ocho dulces y gentiles pequeñas criaturas salvadas. Pero esto difícilmente parará la vivisección, dirán algunos. Bueno, lo hará hasta el punto en que esos ani-

males en concreto han sido creados, un millón de vidas salvadas es una estadística, y una vida lo es todo. Pero fíjate en las consecuencias de esa acción. El criador cerró por miedo a más ataques. Cerraron, y punto. Ronnie Lee fue enviado a prisión para tres años debido a una serie de acciones, pero el circuito se había activado y ya no había forma de pararlo.

En 1975 Mike Huskisson se las arregló para rescatar a dos beagles del ICI (una compañía química). Aquellos perros se utilizaban para experimentos con el tabaco y estaban debidamente etiquetados como "beagles fumadores". Arrestaron a Mike por aquella acción y se le acusó de robo. Sin embargo, la noticia de la liberación y el escándalo de cómo abusaban cruelmente de aquellos perros dejó en estado de shock al país y hubo una oleada de apoyos a aquella liberación. Después de conocer el gran apoyo que había del público, el ICI decidió no seguir con el juicio por miedo a mala publicidad, y Mike fue absuelto de sus cargos. De nuevo alguien pensará, "liberar a dos perros difícilmente detendrá la vivisección". Bueno, se detuvo completamente para aquellos dos perros, pero no se puede dejar de tener en cuenta cómo pudo afectar de una manera tan fuerte a la lucha contra la vivisección.

La primera acción del ALF fue rescatar a tres perras beagle embarazadas de los laboratorios de Pfizer en Sandwich, en 1976. Encarcelaron a Ronnie Lee por segunda vez por haber robado objetos. Tenía 125 ratones del criadero de un laboratorio en su dormitorio cuando la policía entró en su casa. Los ratones fueron devueltos al laboratorio y asesinados. ¿Fue por ello una pérdida de tiempo liberar a aquellos 125 animales? El encarcelamiento de Ronnie propicio una tremenda cobertura de los medios de comunicación así como un alto nivel de apoyo a los precursores del ALF, al mismo tiempo que él estaba en la cárcel. Cuando salió, Ronnie dio lugar a un movimiento por todo el país así como al símbolo de lo que era un liberador enmascarado. Tengo algunas copias antiguas de las revistas de BUAV, NAVS, y Animal Aid. Están llenas, y cuando digo llenas me refiero a repletas de fotos de gente enmascarada. Y fue precisamente en esta época cuando el número de suscriptores subió por las nubes. Aquellos fueron tiempos excitantes. El movimiento de bienestar animal delataba al movimiento de Liberación Animal. Llegó un momento en que todos los días tenía lugar algún ataque. Uno de ellos fue en Life Sciences (lo que hoy conocemos como HLS), donde se causaron daños valorados en 76.000 libras y se liberaron a muchos animales. Sesenta



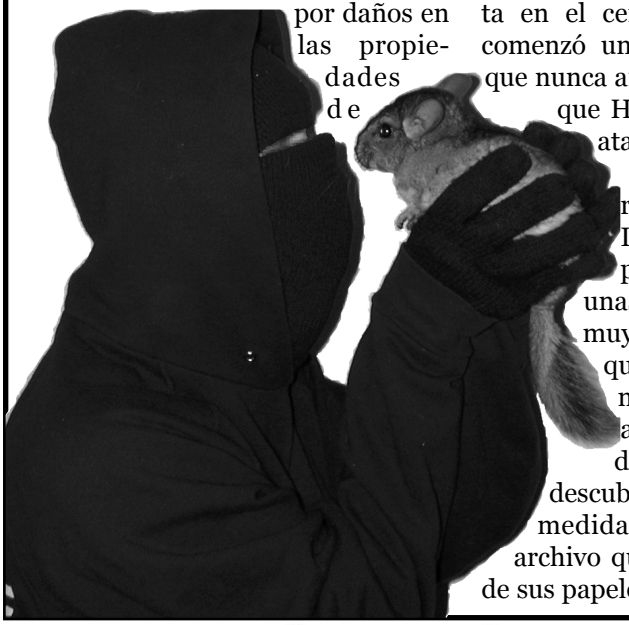
personas fueron arrestadas, ocho de ellas fueron a la cárcel. Olvídate de jaulas más grandes. El mensaje era ni una jaula más. A finales de los años 70 las liberaciones empezaron a tener lugar en otros países europeos, en Australia y en EEUU. Y con estas liberaciones se anunció la llegada del movimiento de Liberación Animal con todas sus actividades subsecuentes. Malas noticias para los abusadores de animales.

Cuando me uní al movimiento a principios de los años 80, la idea de manifestarse como una forma de intentar conseguir el cambio comenzaba a gestarse de forma clandestina. El movimiento se centraba en liberar animales y causar sabotaje económico. Sin embargo, la primera vez que me arrestaron por un ataque fue en los laboratorios de Wickham, y aquello no fue ni por una liberación ni por un sabotaje económico. Por aquel tiempo aparecieron una serie de organizaciones llamadas Liberation Leagues. Pero aunque su idea era irrumpir en centros de abuso animal, su principal objetivo era conseguir evidencias de los horrores que tenían lugar dentro de aquellos sitios, y a veces incluso se decidía no llevarse a los animales. Una de las razones de nuestro ataque fue que se sospechaba que Wickham y sus asociados estaban involucrados en robos de animales de compañía. Wickham ya había sido antes foco de atención del movimiento después de una liberación en 1981, pero después se había hecho especialmente trabajo de investigación. Fue una sensación extraña entrar en un laboratorio y no llevarnos ningún animal, pero ese era el plan, así que era importante ser disciplinados. Se habían dado casos en otros países donde las evidencias de documentación encubierta que relataban el abuso animal habían conseguido cerrar aquellos agujeros del infierno. En Inglaterra, tristemente al igual que son las evidencias, el sistema siempre encubre en lugar de tomar decisiones y actuar. Mi argumento en este artículo no es que liberar animales sea siempre lo más perjudicial para los abusadores de animales, sino que, aunque sí que suponga salvar una vida y la de otros animales involucrados, cuando pasa un tiempo esto acaba siendo un catalizador para acciones subsecuentes.

La campaña para cerrar los laboratorios de Boots pasó por dos fases. Una fue en los 80 y la otra fue a principios de los años 90, pero ambas arrancaron con liberaciones de beagles en sus laboratorios de Thurgarton. Estos ataques animaron a otros a comenzar todo el trabajo para la campaña general. El símbolo icónico de unos cuantos supervivientes de los horrores de la vivisección mantuvo la campaña en pie. Las imágenes de aquellos afortunados beagles se convirtieron en el orgullo de cientos de miles de folletos y póster. Se convirtieron en el emblema de la campaña. Después hubo dos años más de implacable presión. Además, los reparadores de lunas de cristal estuvieron muy ocupados cambiando los cristales de los Boots de todo el país. Boots vendió sus laboratorios BASF con el fin de suplicar al movimiento que les dejasen en paz porque ya no iban a hacer más vivisección.

Por aquel tiempo de los ataques a Boots, también hubo una oleada de libraciones y ataques contra la vivisección. Me refiero a la Universidad de Oxford y a Interfauna, después de que se mostrase una investigación encubierta (esto fue antes de que aparecieran los "beagles pinchados") en la que solicitaban a HLS que hiciese experimentos obscenos con bea-

gles. Yo fui encarcelado por aquel ataque. Cuando el juez me sentenció con dieciocho meses de prisión le miré a los ojos y le sonreí pensando que, a pesar de ello, 82 beagles y 26 conejos estaban fuera de allí, en casas donde les querían. Eso me mantuvo en pie el resto de la sentencia. Había llevado mucho trabajo, muchas noches de vigilancia y horas interminables para organizar la operación logística de un ataque tan grande, especialmente porque el lugar tenía alarmas y estaba vigilado por guardias de seguridad. Barry Horne había sido un impulso de fuerza durante el ataque. Barry, un tío que había causado pérdidas de millones de libras por daños en las propiedades de



explotadores de animales estaba después a punto de morir en huelga de hambre. Todavía él estaba en esta acción llevando en carros a los beagles y a los conejos por los campos bajo la oscuridad para llevarlos hasta su libertad. No era un tipo duro, no era un terrorista, él era un alma compasiva comprometida.

El ataque a Interfauna inspiró a gente local que nunca antes había estado involucrada con la gente de Liberación Animal, y empezó a preparar la campaña para cerrar HLS. Aquella campaña anduvo lentamente hasta que siete años más tarde el Channel 4 mostrase en las pantallas la impactante investigación encubierta en el centro. En ese momento comenzó una campaña renovada y que nunca antes se había visto desde que HLS había sido objeto de ataque.

Un pequeño apunte respecto al ataque a Interfauna es que después de éste se instalaron unas medidas de seguridad muy altas, hasta el punto de que toda la valla tenía alarma e incluso contrataron a más patrullas de seguridad. Para su desgracia, se descubrieron todas sus nuevas medidas de seguridad en un archivo que habían tirado en una de sus papeleras, y el lugar fue atacado de nuevo. Se liberaron otros 79 beagles gracias a un ingenioso truco, para el cual se diseñó un puente de andamios que pasaba por encima de la valla.

La campaña de Newchurch comenzó con una liberación. De nuevo fueron las imágenes de las coballas liberadas y las desgraciadas imágenes de las condiciones en las que se habían quedado aquellas coballas que no se habían podido liberar lo que condujo al inicio de la campaña "Save Newchurch Guinea Pigs" (Salva a las coballas de Newchurch). David Blenkinsop recibió una condena de 18 meses por ese ataque. Bueno, aquellas jaulas están ahora vacías y fue un simple acto de compasión -la liberación de 600 coballas- lo que inició toda la campaña.

Entonces, qué consiguen aquellos que se preguntan "¿por qué rescatar a unos pocos animales si muchos millones están siendo asesinados?". Diciendo esto lo único que hacen es gastar un poco de saliva, pero nada más. Los animales siguen ahí.

*Nota de la traducción: Un bodishattva es una persona que está totalmente comprometido con la liberación de todos los seres vivientes, y no desea liberarse a sí mismo hasta que todos los demás estén liberados. La expresión equivaldría a un liberador de animales.

mensaje a los activistas del FLA

Este es un texto que nos llegó anónimamente desde Holanda.

Gracias por liberar esos beagles de los laboratorios de vivisección. Estas criaturas ya no volverán a ser torturadas. No serán abiertas en canal ni las envenenarán. Tampoco les partirán las piernas como la farmacéutica Yamanouchi encargó a HLS a cambio de un buen fajo de billetes.

Gracias por abrir las jaulas de las granjas de visones. Los miles de visones que había enjaulados esperando la muerte, por fin tienen una oportunidad de vivir. Estos preciosos animales con esos colmillos afilados son más fuertes de lo que la gente cree. Sobrevivirán en libertad, sólo necesitaban una oportunidad.

Gracias activistas valientes por rescatar cerdos y gallinas de granjas factoría y llevarlas dejarles satisfacer sus instintos naturales en cálidos hogares. Todos esos animales rescatados por el FLA y otros grupos afines están disfrutando de una vida en libertad.

Gracias por hacer pedazos las casas de los directivos de empresas clientes y suministradoras de HLS, y otra escoria explotadora de animales. Por fin recibirán una confrontación real. Durante demasiado tiempo estas personas han podido sentarse y relajarse mientras encargaban la muerte de varios miles de animales.

Gracias por sabotear las herramientas de los explotadores: mataderos, compañías cárnicas, trampas y torres de caza, empresas logísticas ligadas a HLS, nombra uno de estos negocios y habrá sido atacado. Así se eliminan los beneficios del negocio de explotación animal.

Sin la gente que actúa en la clandestinidad HLS seguiría formando parte de la bolsa de Londres, recaudando dinero con nuevos clientes y proveedores. Sin los encapuchados amigos de los animales, la gente no sabría lo que ocurre dentro de las granjas de pieles, la industria cárnica y los laboratorios. Sin gente como vosotros la granja de cobayas de Newchurch seguiría abierta y el laboratorio de Cambridge hubiese sido construido. La granja de Covance en España hubiese obtenido el permiso de actividad. Sin una confrontación este planeta se convertirá en un lugar de destrucción de la vida y la naturaleza

Cada acción da lugar a una nueva. Cada vida salvada es importante, mientras que las palabras no tienen valor. La acción lo es todo. Esto no son eslogans vacíos, como lo demuestra el FLA y otros grupos cada noche. Gracias por seguir ahí.

Sois geniales.
Desde la legalidad



Destruyendo cristales

Otra forma de atacar la industria peletera

El primer comunicado de una acción realizada por el ALF en Finlandia en la que se haya utilizando ácido corrosivo de cristales se recibió en marzo de 2002. La acción se llevó a cabo contra la poderosa compañía de ropa Marimekko y contra varias tiendas de pieles. Sin embargo los propietarios de las peleterías no se familiarizaron realmente con este producto hasta 2004.

Los editores de Revontuli (revista finlandesa sobre acción directa por la liberación animal) decidieron investigar sobre qué es eso del ácido corrosivo de cristales. Con este fin esperamos unas cuantas noches en los alrededores de una tienda de pieles de Helsinki hasta que nos encontramos con Markus, quien merodeaba por ahí con sospechosas intenciones. Después de un corto periodo de tiempo intentando convencerle el joven de pantalones y sudadera negra con una braga militar aceptó ser entrevistado.

Mientras nos alejábamos de la tienda empezamos a hacerle preguntas.

R: ¿Markus, puedes decirnos que haces aquí a estas horas de la noche?
M: Acabo de poner ácido corrosivo de cristales en la tienda de pieles y ahora estoy huyendo del lugar. El corrosivo de cristales es un producto químico que los artistas utilizan para hacer grabados y puede ser adquirido en algunas tiendas de arte o de bricolaje. Yo lo he comprado en otro pais.

Markus nos muestra un bote del que sobresale un pincel. Contiene una sustancia tipo gel, pero Markus nos dice que también se puede adquirir en estado líquido. Mientras caminamos, Markus, sin haberse quitado los guantes, saca una bolsa de plástico y mete el bote y el pincel en su interior.

Que material necesitas para llevar a cabo este tipo de acciones?

Tengo mucho cuidado de no dejar huellas dactilares. Por eso utilizo guantes y bolsas de plástico. En esta ocasión he escrito las siglas EVR (FLA finlandés) en la ventana de la tienda. Generalmente no me molesto tanto y simplemente lanzo el ácido en la ventana de la tienda. En estos caso no necesito pincel.

Ya hemos caminado bastante y Markus nos lleva hasta un lugar que considera seguro para cambiarse de ropa. "Este producto ensucia mucho, asi que siempre me cambio de ropa" afirma, y posteriormente tira una bolsa con su ropa y calzado a un contenedor de basura de un edificio cercano.

Por rezones de seguridad, Markus no nos quiere llevar hasta su casa, así que continuamos la entrevista en un parque. Se ha quitado la braga militar porque podría llamar la atención.. La ropa que lleva ahora Markus es de color claro y muy discreta.

"He estado en contra de la industria peletera desde hace ya mucho tiempo y ahora por fin he decidido empezar a hacer algo por mi mismo. Creo que desde que comprendí que era importante atacar la propiedad de las tiendas de pieles, no hay excusa para no hacerlo" dice Markus. "Asi, cuando estaba fuera del país ví una tiendade material para artistas y decidí preguntar por un producto para hacer grabados en vidrio. Más tarde encontré una tienda en Finlandia en la que también lo vendían. También he utilizado el método tradicional de la pedrada".

¿Es importante estropear los cristales?

Hay muchas tiendas de pieles que han cerrado el negocio por este tipo de acciones. Los abrigos de piel ya no son tan comunes como lo eran antes. Este tipo de acciones puede hacer que alguien que se plantee abrir una tienda de pieles decida no hacerlo tras ver las consecuencias.

También hago otras acciones. He atacado vehículos de explotadores de animales, pinchando sus ruedas, rompiendo las ventanas y estropeando la pintura con quitapintura. Por supuesto, también estoy interesado en acciones mayores como liberaciones en granjas de pieles e incendios, pero es bueno empezar con cosas pequeñas. He hecho unas pocas acciones con un amigo pero quiero conocer más su actitud en las acciones antes de pasar a cosas más grandes. Hay muchos activistas que han comenzado a hacer acciones grandes demasiado pronto, sin estar preparados para afrontar las posibles consecuencias. Hay algunos que incluso han delatado a sus compañeros.

Cuando haces esto aprendes mucho sobre ti mismo. Sabes realmente hasta donde estás preparado a hacer. Es

más fácil practicar con acciones en las que las posibles condenas son menores. Es muy importante no hacer acciones cuyas consecuencias no puedas asumir.

¿Te ha resultado arriesgado sabotear esta ventana?

No, ha sido fácil. Había revisado el terreno previamente y ya conocía varias rutas de escape. Todo ha salido bien, dudo que ni siquiera nadie se haya dado cuenta de que me he acercado a la peletería, aunque he tenido que esperar un poco por unos coches que pasaban. Siempre soy precavido, tengo preparadas varias rutas de huida y me fijo si no hay gente dentro de los coches cercanos. De esta forma es muy difícil que te cojan.



Markus nos dice que se informa constantemente de cómo realizar estos actos: "leo todas las revistas que puedo conseguir y busco información en internet. Estoy especialmente interesado en temas de seguridad".

Está amaneciendo y Markus quiere dormir unas pocas horas antes de ir al trabajo.

Quieres decir las últimas palabras a los lectores?

No quiero incitar a nadie que esté preparado a hacer este tipo de actos. Me costó bastante tiempo empezar. De hecho no empecé hasta que vi un video de granjas de pieles, eso me convenció de que era realmente necesaria la acción directa para detener esta industria. No quería limitarme a quedarme en casa lloriqueando y decidí salir a sabotear. Nunca he pertenecido a ningún grupo de liberación animal.

Pero si realmente quieres participar en acciones, hazlo, no lo retrases. Esto es un tema importante, se trata literalmente de la vida o la muerte.

Markus enfatiza la última frase

Si los que nos preocupamos por los animales no hacemos nada, nadie lo va a hacer por nosotros.

Después se levanta del banco y se despide.

Nota de Sombras y Cizallas
Hemos encontrado en internet una forma de fabricar el corrosivo:
"Debes emplear una recipiente de ebonita o plastico. Prepara haciendo una mezcla con los siguientes compuestos en las proporciones indicadas:
acido fluorhidrico 10cc
floruro de amonio 10 grs
sulfato de potasio 12 grs.
Se mezclan y DESPUES se agrega acido fluorhidrico gota a gota, mientras se revuelve con una varilla de ebonita hasta que el liquido forme una pasta.
RECUERDA trabaja en ambientes abiertos, con guantes de latex y mascara. Ten especial cuidado con el ácido ya que es corrosivo, si tu piel entra en contacto con él pon la parte expuesta bajo un chorro de agua fria durante 15 minutos y ve al hospital".
Direcciones en las que lo puedes encargar directamente:
http://www.manualidadesybellasartes.com/acido.html
http://www.manualidadesybellasartes.es/subcategorias.asp?art_nombre=grabar%20vidri

NO CAGUES EN TU PROPIA CASA
consejos para la acción

Si te planteas seriamente realizar acciones por la liberación animal, a no ser que no quieras ir más allá de sellar cerraduras y hacer pintadas, no tendrás otro remedio que prepararlas. Toda acción importante implica un esfuerzo previo y posterior proporcional al resultado que pretendas lograr. Primero debes investigar donde se encuentra el objetivo (internet, páginas amarillas, etc.), después debes ir allí para ver si es viable el ataque, por lo que debes conseguir un vehículo. Después tendrás que ir al lugar al menos una noche para estudiar las herramientas que necesitas y ver el horario de las personas que hay en la zona. Tras hacer la acción debes enviar un comunicado público para animar a otros activistas y mostrar a los explotadores que son un objetivo.

Quizás el mayor problema de las acciones grandes es que deben hacerse lo más alejadas posibles de las ciudades en las que se vive; y eso implica ir a ver un lugar alejado que posiblemente no puedas atacar nunca. Además el comunicado debe ser enviado lejos de tu ciudad. Puede parecer paranoico pero la policía investigará en primer lugar a los activistas de la zona atacada. Por supuesto si solo vas a sellar cerraduras la investigación policial va a ser mínima.

Uno de los principales problemas del FLA es que los activistas raras veces se molestan en hacer todo el trabajo que implica una acción grande y por eso casi todas las acciones son de gente que ha hecho sabotajes de muy pequeña envergadura. Pero si estas personas se empiezan a tomar en serio la acción directa por la liberación animal, se molestan en investigar a los objetivos y están dispuestos a arriesgar, esto se verá reflejado en los resultados.

(*Extraido del fancine "El buho"*)

Nota de SyC: nosotros creemos que no se debe presionar a los activistas para que hagan algo que no están dispuestos a hacer. Quien realmente quiera hacer ciertas cosas, las hará sin necesidad de que nadie le diga nada y a pesar de los problemas que pueda encontrar. Intentar motivar a personas que no quieren actuar es una pérdida de tiempo y energía. Emplea tu energía en otras cosas.

Gracias al FLA muchos animales que vivían en el infierno ahora disfrutan de la libertad. Tú también puedes formar parte de esta lucha

Si no lo haces tú, ¿quién?



Si no lo haces ahora, ¿cuándo?